



S U P L E M E N T O S E M A N A L D E A R R I B A



Importancia de los estudios científicos en el desarrollo de la pesca

Por FRANCISCO DE P. NAVARRO

A los que tenemos dedicada la vida a la Oceanografía y a la Biología marina nos desalienta la reiterada frecuencia de la pregunta, expresada con más o menos rudeza: ¿Esos estudios, para qué sirven? Si la solvencia cultural del interlocutor es suficiente, podremos convencerle de su trascendencia, que es la de cualquier disciplina dedicada a "la ciencia por la ciencia"; pero más difícil nos será vencer el escepticismo respecto a su importancia práctica, a su aplicación inmediata a la explotación utilitaria del mar por el hombre; y puesto que nuestra ciencia es la Biología marina, su interés práctico recae sobre el aprovechamiento de la vitalidad de las aguas, es decir, sobre la pesca. Y ya en este trance, ante el común de las gentes, quedamos con el temor de que lo que de nosotros esperan es que enseñemos a pescar sobre seguro, como con reclamo, y de que crean que todo lo que no sea esto o el conseguir que cada pez entre a bordo con el cupón de racionamiento del aceite en que ha de freírse bajo la aleta, es perder nuestro tiempo y el dinero con que el Estado paga nuestros estudios.

Mas, en el renacer de España, los problemas todos del mar están adquiriendo el relieve que por su trascendencia importancia les corresponde, bajo la sugerencia del Caudillo; imposición podríamos decir, pues a tanto había llegado nuestro despeggo y desarraigo marino. Con ello, esperamos que los estudios científicos relacionados con la pesca sean revalorados y que las entidades estatales a que están encomendados—el Instituto Español de Oceanografía, especialmente—podrán desarrollarlos dentro de las normas a que el ilustre director de éste, el Sr. Rotaeche, aludió incidentalmente en una conferencia en el Museo Naval, en octubre último.

Creemos, con el Sr. Rotaeche, que es harto sencillo afirmar la trascendencia que en el desarrollo de la industria pesquera



Los "burros", sabrosos peces oceánicos

pueden tener los estudios científicos (biológicos, oceanográficos e hidrográficos), con sólo repasar la historia del Consejo Permanente Internacional para la Exploración del Mar, asentado en Copenhague desde hace cuarenta años, cuya supervivencia en tan largo periodo, a pesar de las vicisitudes políticas de la Europa atlántica y del gran coste de su funcionamiento, es prueba de su eficacia práctica en la economía pesquera de las naciones representadas en el Consejo; que si, a su fundación, eran sólo las ribereñas de los mares Báltico y del Norte, acompañaron luego Francia, España, Italia y hasta los Estados Unidos de Norteamérica.

A un acicate exclusivamente científico, el de emprender en los mares del norte de Europa investigaciones similares a las de las grandes exploraciones oceánicas de fines del siglo, se unió, para la fundación del Consejo, el más acuciante problema de las fluctuaciones periódicas de la pesca del arenque, de importancia particular para las naciones escandinavas, a cuyas poblaciones pesqueras la ausencia de este pez sumía entonces de nuevo en la miseria; estudio que requería una colaboración científica internacional muy extensa. Así, impulsos de ciencia pura y de alcance esencialmente práctico dieron vida al Consejo, en 1902, imponiéndose la tarea de estudiar sistemáticamente las pesquerías más interesantes y las condiciones físicas, químicas y dinámicas del agua, adoptando como premisa que la explotación racional del mar debe basarse en investigaciones científicas, cuya realización y aplicación serán más satisfactorias si son pautadas en una cooperación internacional.

En la biología de los peces de mayor interés comercial las incógnitas a elucidar son muchas: Distribución en tiempo y lugar de huevos y larvas; vida y condiciones de vida de las crías y de los adultos; sus razas locales, alimento, emigraciones, enemigos y parásitos; causas de las variaciones periódicas en la presencia, abundancia y tamaño de la especie, etc. Y para estos trabajos biológicos han de hacerse, con métodos uniformes, pescas experimentales en áreas y épocas determinadas; han de marcarse peces vivos para estudiar sus emigraciones; han de hacerse cartas de pesca y estadísticas racionales de la producción, etc.

Estos principios normativos del Consejo se han desarrollado con firmeza, y al cabo de los cuarenta años de su vida apreciamos que los estudios generales de ciencia (publicados en un centenar de volúmenes) han servido para preparar los estudios aplicados, con resultados prácticos en las pesquerías de las especies de mayor importancia en la alimentación de los europeos nortños (arenques, bacalao, eglefino, platija, merluza, caballa, etcétera), de las que ya conocemos perfectamente su reproducción y crecimiento, sus emigraciones y alimentación, su abundancia fluctuante en los fondos de pesca, etcétera; al mismo tiempo que el estudio metódico de la temperatura, de la salinidad, del plantón, del ambiente vital de los peces, en suma, permite deducir las leyes generales que rigen su biología, en cuan-

to es humanamente posible. Estas observaciones son guía segura para la explotación racional del mar y base firme para la legislación pesquera.

Ciertamente, es harto difícil fijar la parte que del progreso de las pesquerías del norte europeo es realmente debida a la exploración científica. Las empresas de pesca, de por sí tradicionales y rutinarias, han ampliado, sin embargo y en gran manera, su campo de acción, y sobre estos nuevos campos no se han lanzado a ciegos sino guiadas por experiencias o sugerencias de los investigadores científicos del Consejo Internacional. Para entrar en detalles nos falta espacio, pero si queremos evidenciar hasta dónde la seriedad y el prestigio del organismo internacional alcanza en la reglamentación de la pesca de arrastre.

En la vieja y famosa discusión sobre la acción—innocua o dañina—de la pesca de arrastre en la vitalidad del mar, la ciencia y la experiencia han venido a demostrar plenamente que los recursos marinos no son inagotables e ilimitados, al menos frente a la explotación tan intensiva que el hombre hace de los fondos de pesca de la plataforma continental atlántico-europea, que han tenido que ser protegidos contra las causas de destrucción. Y así, por el Consejo de Copenhague se han efectuado en gran escala trasplantes de platijas a las zonas empobrecidas; y así, sobre todo, hace media docena de años, las recomendaciones del Consejo obligaron a un acuerdo internacional sobre el mallaje mínimo de los artes de arrastre y sobre el tamaño límite del pescado puesto a la venta; convenio unánimemente aceptado por los Estados ribereños del Báltico y del mar del Norte. Circunstancias de diversa índole han justificado plenamente la inhibición de España y Francia en este acuerdo diplomático.

Demostrada la repercusión que sobre el desarrollo de la pesca han tenido las investigaciones científicas—influencia segura, enmascarada a veces, y en plazo más o menos largo—, el ejemplo del Consejo Internacional de Copenhague ha sido aliciente para la formación de numerosos organismos, algunos de ellos también internacionales, como los del Mediterráneo y del Pacífico. Los centenares de Institutos, Laboratorios y Estaciones que, repartidos por el mundo entero, hacen ictiobiología pesquera (con sintomática máxima densidad en el Japón, Estados Unidos y Canadá) son la prueba de que esta ciencia no es una moda pasajera, un encaprichamiento por cosas nuevas. Las naciones y entidades que en ellos invierten dinero, lo hacen con la seguridad de que es dinero productivo, en plazo breve o largo. Y en la base de la ictiobiología pesquera están la Biología marina y la Oceanografía física y química.

De esta labor, a veces muy callada, el gran público apenas se entera. No así los industriales de la pesca, a quienes los periódicos profesionales ofrecen referencias y colaboraciones de tipo científico, y a cuyo alcance están las revistas y publicaciones salidas de los centros de investigación. Hasta los más rudos pescadores de a bordo están ya habituados, en algunas nacio-

nes, al uso de las cartas de pesca, al manejo del termómetro y a atender antes del comienzo de las pesquerías, las predicciones que sobre la presencia, abundancia, tamaño y distribución de las especies lanzado los investigadores con éxito ag-

Si en España hemos avanzado poco en este camino, el retraso es disculpable. La Oceanografía española es joven, y ha sido dotada con personal y medios materiales escasos, sin proporción con la importancia cultural y pesquera de la nación. Confesemos, además, como el Sr. Rotaeche decía, que, por desgracia, nuestra Oceanografía es muy difícil: los mares son extensos y variados, hondos y de mucha tormenta, con hidrografía compleja. La pesca, por ende, es polifacética; la de arrastre, difícil, sólo puede practicarse en áreas relativamente restringidas. Los peces más abundantes son de hábitos biológicos, de desplazamientos incontrolables, de biología harto difícil de elucidar. En circunstancias tan adversas añadidas, por nuestra parte, una labor tan intensa como la del Consejo Internacional no hubiera dado tanto fruto y con tanta rapidez como ha dado operando en los mares del noroeste europeo, más asequibles a la explotación, además de contorneados por los países de más alto nivel científico.

A pesar de ello, en el índice de actividades del Instituto Español de Oceanografía, ya públicas o en curso, figura muchas de importancia inmediata en la pesca e industrias derivadas: Estudio biológico de la sardina, boquerón, alacha, anguila, atún y otras especies; censo de los importantes grupos de la fauna y flora marinas de las costas peninsulares, insulares y africanas; cartas biológicas, batimétricas y de pesca (costas vacías y costabricas, rías gallegas, estrecho de Gibraltar, Marruecos español y Baleares); estudios del plancton mediterráneo y oceánico; biología de los yacimientos de moluscos comestibles de Galicia; racionalización de los parques industriales de multicultura e instalación de parques experimentales de cultivo de ostras y mejillones en Santander; estudio de la pesquería del Mar Menor; ensayo de redes de arrastre protectoras ("savinggear"); trabajos sobre la pesca e industria del atún; estudio de las pesquerías canarioafricanas; investigaciones diversas sobre utilización de algas y subproductos de la pesca (pieles, aceites, grasas, etc.); edición durante muchos años del "Boletín de Pesca" y colaboración en la estadística de producción de las industrias pesqueras, y, en fin, asesoramiento directo a los organismos estatales rectores de éstas y a las entidades particulares que le han requerido.

Seguros estamos de un más amplio desarrollo de esta labor nacional y de que en el engranaje internacional en la nueva Europa pacificada figurará España a la cabeza de las investigaciones científicas aplicadas a la pesca, como corresponde a su potencia industrial.



Una calada de lisacos

Año Madrid. 2 de agosto de 1942 - Núm 31



PESCA

Fortada, de Tauler.

Importancia de los estudios científicos en el desarrollo de la pesca, por Francisco de P. Navarro; página 2.

La Flota pesquera española, por Manuel Vázquez; página 3.

La "Casa del Pescador" en Vigo, por Joaquín Meléndez; págs. 4 y 5.

Pesca de la ballena. — Pesca del "bou". — Pesca con "luz artificial", por Jerónimo Traspaderne; páginas 6 y 7.

Las actividades pesqueras en la ría de Vigo, por Santos Alcocer; páginas 8 y 9.

La importancia de la industria pesquera en la economía nacional, por Carlos Batalla y Díaz; página 10.

La protección al pescador en el nuevo Estado, por el marqués de Valterra; página 12.

Dibujos de P. Bueno, Gabriel, Serny y López Ruiz.

LA FLOTA PESQUERA ESPAÑOLA

Por MANUEL VAZQUEZ

GRAN impulso viene observándose en el incremento y mejoramiento de la Flota pesquera a partir del año 1939, en que se dió por terminado el Glorioso Alzamiento Nacional, reflejándose en los datos estadísticos la gran actividad que se desarrolla en los astilleros que existen distribuidos en nuestros puertos de la Península, Canarias y Baleares, pudiendo cifrarse en 53.000.000 pesetas, aproximadamente, el valor de las embarcaciones de pesca construidas en los años 1940 y 1941.

Ante el extenso litoral que posee nuestra Nación, es lógico que el aumento más reciente de nuestra Flota corresponda a barcos menores de 20 toneladas de registro bruto, que dedican sus actividades a la

De los 284 mayores de 20 toneladas se dedican a la pesca de arrastre 95 movidas a vapor y 97 a motor; y en la pesca costera, 38 a vapor, 52 a motor y solamente cuatro a la vela. En los seis primeros meses del año en curso se llevan construidas 674 embarcaciones, entre los distintos tonelajes, que si bien representa un porcentaje menor en relación con los dos años últimos, ello obedece a la escasez de carburantes líquidos que nos impone la guerra actual.

Para llevar a cabo el gran progreso que en la Flota pesquera se observa, el Gobierno de nuestro invicto Caudillo se desvela en dictar disposiciones acertadísimas para su logro. Su primera medida eficaz fué la ley de Crédito Naval de 2 de

General de Pesca Marítima, para adaptar cada embarcación a la pesca más afín a su tonelaje, capacidad y rendimiento, y restringir lo más posible la pesca de arrastre en la zona próxima a la costa para aumentar la repoblación de nuestro litoral, y para lo cual se dictó la orden ministerial de 31 de mayo de 1941, que limitó los tonelajes de las embarcaciones que puedan en lo sucesivo dedicarse a dicha pesca de arrastre, con miras a que por su capacidad y radio de acción puedan trasladarse a los bancos pesqueros lejanos de nuestras costas, con garantía en las vidas de las tripulaciones y conservación de la pesca capturada por medio de las cámaras frigoríficas de que van dotadas.

Es constante preocupación de la Dirección General de Pesca el problema de la escasez de pertrechos, poniendo ésta todo su celo y actividad en resolver tan arduo problema, distribuyéndose lo más equitativamente posible los distintos elementos que para cada costera de pesca son de imprescindible necesidad. Este servicio, aunque no está centralizado en un solo centro, es atendido a través de dicha Dirección General de Pesca, por el Sindicato de la Industria Textil y por el Instituto Nacional de la Marina, cooperando todos estos organismos a tan difícil tarea, que afortunadamente se va resolviendo en beneficio de la industria pesquera y del abastecimiento nacional, siempre bajo las normas del nuevo Estado, y producto de ello, vemos que, pese al cúmulo de dificultades que se presentan, día tras día viene llegando a los mercados del interior la pesca que extraen diariamente de la mar la casi ya moderna Flota pesquera que poseemos, llegando a batir el récord en Madrid el día 18 de mayo último, que se aforaron 471.425 kilogramos de pescado.

Otro de los problemas hoy existentes es el suministro de carbón a la Flota pesquera movida a vapor; pero con la eficaz colaboración de la Comisión Distribuidora del Carbón, se viene resolviendo acertadamente su suministro, en cuanto lo permiten las disponibilidades de este combustible, estando hoy la Flota pesquera considerada en tercer lugar de preferencia para el abastecimiento de este combustible, pues una vez atendidos los ferrocarriles y navegación mercante, son abastecidos seguidamente los barcos de pesca para que no cesen en sus actividades y no falte el pescado en los mercados de la Nación.

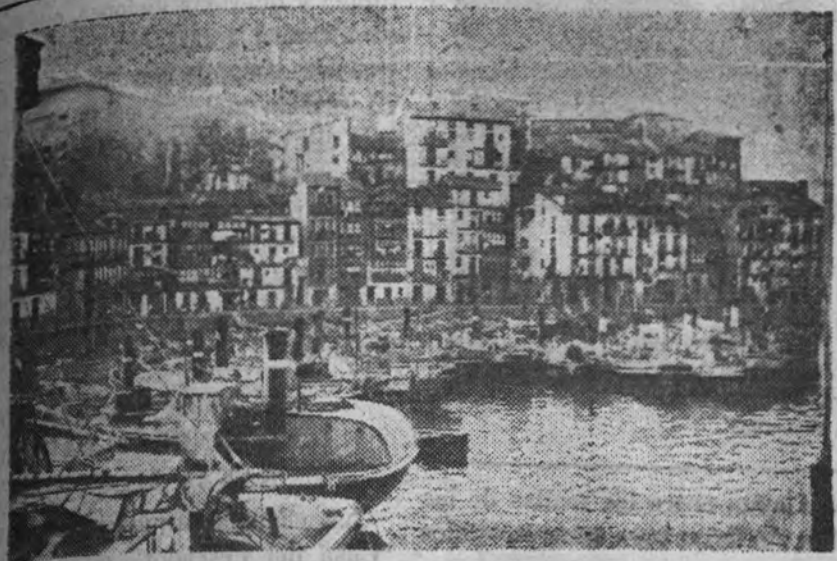
Igualmente nos sucede con los suministros de gas-oil y gasolina, cuyo reparto está hoy confiado a la Dirección General de Pesca, mediante la cantidad que mensualmente fija para la pesca la Comisión de Carburantes Líquidos, factores que influyen en la mayor o menor cantidad de pesca que se capture.

Las almadrabas en nuestras costas es el arte más antiguo que se conoce, porque su origen es de los más remotos tiempos, pues eran ya conocidas de los fenicios, los griegos y los cartagineses. Nuestras almadrabas del Mediterráneo venían sufriendo una gran crisis en los años anteriores al Alzamiento nacional, pues venían sucediéndose constantemente rescisiones de sus contratos, que motivaban la paralización de estas pesquerías, ello motivado por las constantes luchas sociales que se producían, con gran perjuicio para el Erario Público y para el abastecimiento nacional; hoy, gracias a la tradicional hermandad impuesta a los productores del mar por la Falange, se va consiguiendo poner en explotación las ocho almadrabas de esta costa, que surten los mercados de atún y otras especies en grandes cantidades y dan colocación a un buen número de productores del mar.

Calan actualmente en este tranquilo mar Mediterráneo las siguientes almadrabas: "Calabardina de Cope", en Aguilas; "Is-la de Tabarca", "Bendorm", "Cala del Charco", "Ifach" y "Cala Sardinera", en la provincia marítima de Alicante; "Cabo de Término", en Tarragona, y "Aguas de Ceuta", en la bahía sur de esta plaza. Las siete primeras capturan peces durante el tiempo del año que permanecen caladas, por un valor aproximado de 600.000 pesetas cada una, y en cuanto a la última, más próspera que las anteriores, excede en cada temporada en más de un millón y medio de pesetas el importe de la pesca extraída.

Independiente de los beneficios que al Estado reporta esta riqueza pesquera, abonan al mismo los ocho pesqueros citados un canon anual por valor de 308.997 pesetas, que hacen efectivas a la Hacienda Pública por semestres vencidos, y sus contratos de arrendamiento están regulados por veinte años de duración, y se rigen por el Reglamento de 4 de julio de 1924, a excepción de aquellas que están concedidas con anterioridad, que siguen rigiéndose por los vigentes en el momento de la concesión, hasta que, finalizados sus contratos, se incorporan al citado Reglamento de 1924.

Y como final, sólo queda aclarar que, al desvelo que en beneficio de los productores del mar imponen nuestro Generalísimo y su Gobierno, han respondido con eficacia los armadores de buques pesqueros, incrementando y mejorando su Flota hasta un extremo tal, que al venir la paz entre las naciones hoy en guerra nos encontraremos en condiciones de abastecer con abundancia los mercados del interior, las fábricas de escabeche y salazón y quedará todavía un buen remanente para la exportación.



Los pesqueros amarrados en el puerto de Bermeo

pesca de bajura o costera, siendo esta clase de pesca la que más pescado surte a los mercados para el abastecimiento nacional. Sigue en importancia las comprendidas entre 20 y 65 toneladas, que también ejercen la pesca costera, y las mayores de este último tonelaje son exclusivamente para la pesca de altura y gran altura, que dadas las circunstancias de la guerra actual tienen restringidas sus actividades, por no poder desplazarse a las pesquerías de Grand-Sole, que están declaradas zonas de guerra y por el peligro que ello representa.

La calidad de nuestra Flota pesquera es inmejorable, ya que hoy, anulado el uso de las embarcaciones a vela y remo, se construyen movidas a vapor y motor, siendo sus cascos debidamente reforzados y todos ellos con cubierta cerrada, desterrándose ya las sin cubierta, que tantas desgracias han acarreado en las vidas de nuestros sufridos pescadores; asimismo hay que advertir que de una gran parte de las nuevas construcciones, sus cascos son de plancha acerada, dándose con ello un paso más para la modernización de nuestra Flota pesquera. Detallaremos a continuación las embarcaciones construidas en el año 1940 y 1941.

Menores de 20 toneladas de R. B.	2.884
Mayores de 20 toneladas y menores de 100	284
Mayores de 100 toneladas	181
Mayores de 1.000 toneladas	8
Total	3.357

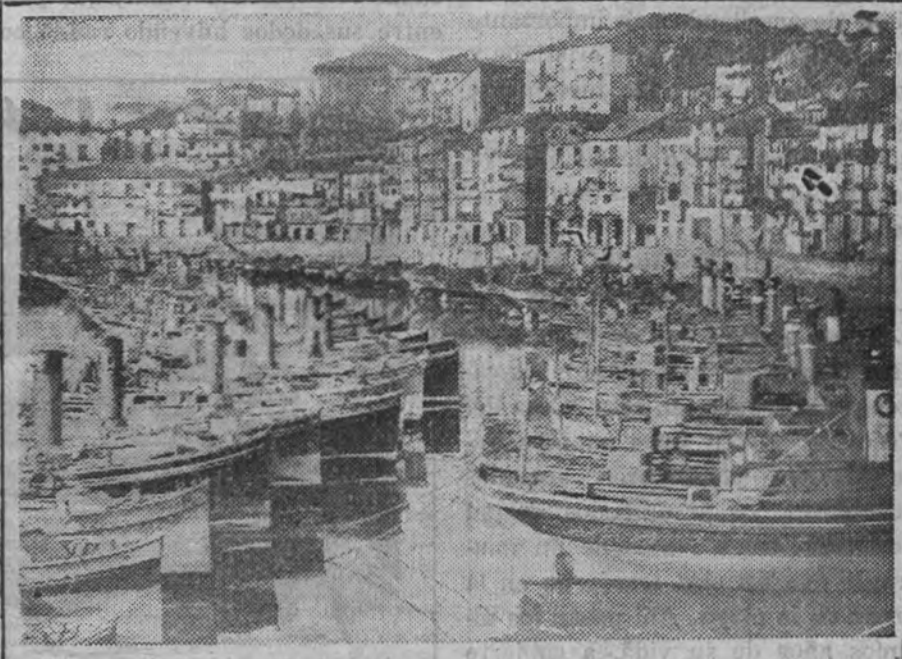


junio de 1939 y su Reglamento de aplicación de 15 de marzo de 1940, por los cuales y por el Instituto de Crédito Naval se conceden préstamos a los armadores para las nuevas construcciones, cambios de sistema de propulsión, cambio de sistema de combustible, instalación de maquinaria auxiliar y aparatos de refrigeración, que tienden de un modo general a modernizar la Flota, aumento de velocidades, un mayor rendimiento y una mayor economía en el consumo.

Dichos préstamos pueden alcanzar hasta el cien por cien del valor del buque que haya de ser construido o modernizado, mediante garantía complementaria o hipoteca. Producto de tan acertadas disposiciones, se están construyendo un buen número de barcos acogidos a dicha ley, siendo de señalar los buques modernizados de 25 toneladas, proyectados por los astilleros "Cantabria", de Santander, para distintos puertos del Cantábrico y para modestos armadores, que los dedicarán a la pesca costera, y ansien poner sus barcos pesqueros a la altura de las mejores flotas de esta clase en el mundo.

Estos préstamos son amortizados en veinte años para los buques de pesca de altura, diez años para los pequeños de cascos metálicos y seis años para los de casco de madera y modernización de toda clase de embarcaciones.

También ha sido dictada por el ministerio de Industria y Comercio la orden ministerial de 15 de marzo de 1941, que declara de carácter preferente todos los suministros con destino a construcciones navales, producto de tan loable disposición, afecta a la rápida progresión de nuestra Flota pesquera, y los astilleros que a estas construcciones dedican sus actividades se ven atendidos en los suministros de material para dar término a las construcciones, cuyas quillas están en gradas, y para las nuevas a construir, pues se observan las constantes peticiones de permisos de construcción que se resuelven diariamente por la Subsecretaría de la Marina Mercante, previos los asesoramientos de la Dirección



BERMEO.—Flotilla de barcos pesqueros en reposo para celebrar el Carmen

LA "CASA DEL PESCADOR" EN VIGO

Una institución de caridad cristiana y de ayuda social a los pescadores

BAJO LA DEVOCION A LA VIRGEN DEL CARMEN DA HOGAR A LOS ANCIANOS Y ENSEÑANZA A LOS NIÑOS

La fundó el marqués de Valterra para los trabajadores del mar

Por JOAQUIN MELENDEZ

CUANTAS personas conocen Vigo, y su hermoso puerto pesquero, habrán visto allí cerca, enclavado en tan magnífico marco marino, un típico edificio, de galaica traza de pazo, con grandes balcones volados sobre pétreas columnas que cierran el zaguán de la fachada principal y extendido luego en dos alas que sumen su arquitectura en la grata sombra de copudos árboles, que le dan un sugestivo encanto de fondo campesino. Es la "Casa del Pescador"—poema hecho flor de caridad—, en la que tienen benéfica acogida los ancianos pescadores, los viejos lobos de mar que encanecieron bajo el viento de las tempestades, y en la que se da enseñanza y formación cristiana a los hijos de los pescadores humildes. Admirable y ejemplar Institución, debida a la generosidad siempre pródiga del excelentísimo señor don Pascual Díaz de Rivera, marqués de Valterra y actual comisario del Instituto Social de la Marina, filántropo de la clase trabajadora del mar, por cuya mejora social tanto ha hecho y cuyos intereses, sueños e ilusiones las siente en su propio corazón.

El mes pasado, el Patronato de los premios "Virgen del Carmen" concedió uno de los más importantes a esta Institución modelo, que se inauguró en febrero de 1934, merced al importante donativo de 100.000 pesetas de dicho ilustre marino de la Armada y con la cooperación del Municipio vigués, que cedió el terreno para el emplazamiento del edificio. Desde aquella memorable fecha, la "Casa del Pescador" viene desarrollando una importante misión de alta ejecutoria cristiana y social, que ha merecido justamente las mayores alabanzas y el más sentido agradecimiento de cuantos viven de la ruda y azarosa faena de la pesca.

EL ESPIRITU DE LA INSTITUCION

Frente al mar, que canta su eterna barcarola, abierto a todos los caminos del mundo, en esta "Casa del Pescador" viven unos cuantos valedurios productores, ancianos pescadores ya arrumbados de su profesión, como restos de un naufragio que las olas arrojaron en la arena de la playa. Allí pasan los últimos años de su vida, a cubierto de las necesidades perentorias, es-



Vigo.—La Casa del Pescador

timados y queridos, constituyendo un hermoso ejemplo de esperanza para los que ahora, en plena juventud, luchan bravamente contra el mar y que, al contemplar la "Casa del Pescador", sienten en su corazón la dicha inefable de contar con un amparo si el día de mañana lo necesitan.

Los viejos pescadores, asomados a los balcones del edificio de la Institución o sentados en los poyos de piedra del zaguán, mientras fuman sus pipas tranquila y sosegadamente, a lentas y largas chupadas, echan a volar su imaginación evocando con nostalgia los días lejanos en que, con las primeras luces del alba, se hacían a la mar, tensos y firmes, creyéndose, como el príncipe Hanlet, en un cascarón de nuez, centro del mundo a bordo de su frágil embarcación. Días de implacable laboriosidad de trabajo, buscando la riqueza del mar, que pasó entre sus dedos huyendo rauda co-

mo el agua entre las mallas de las redes, sin dejar para estos humildes productores más que un amargor salobre, como el de las olas, en el alma. Ya en la vejez son como esas figuras de piedra de los pórticos de las catedrales, que la lluvia y el sol van corroyendo. Pasaron los días luminosos. Pasaron las horas en que, cantando al rumor del oleaje, surcaban la mar extendiendo las redes y regresaban después al puerto trayendo en los cestos la pesca plateada y palpitante. Por entonces sólo pensaban en el presente. Eran fuertes. Tenían el alma llena de ilusión. Y en el muelle les aguardaba una linda mujer, descalza, con las faldas recogidas entre las piernas, que oteaba el horizonte y les esperaba con acuciada inquietud, viéndoles llegar con una clara sonrisa cristalina florecida entre los dientes como un clavel.

Pero todo aquello pasó. Estos viejos pescadores son ya como un

montoncito de ceniza. Todo se lo fué llevando la resaca de la vida. Sólo les queda sus recuerdos, que, entre las azules espirales del humo del tabaco, les traen a la imaginación antiguas y queridas visiones, que muchas veces les arrancan una lágrima que cae rodando por los surcos de su curtida piel... A estos hombres, que dieron toda su vida al mar, no era posible dejarles caídos como una barca rota abandonada, y así, en esta benéfica Institución, encuentran amparo, protección y cariño, casa y familia. Justo premio a su trabajo.

LA ASISTENCIA A LOS ANCIANOS Y LA ENSEÑANZA A LOS NIÑOS

Las cláusulas fundacionales de la "Casa del Pescador" establecen la enseñanza de la religión católica e instituyen la fundación bajo el patrocinio de la Virgen del Carmen, Patrona de la Marina. Esta Institución no sólo abre los brazos a los viejos pescadores, dándoles casa, alimentos, ropas y afecto de hogar, sino que, además, presta enseñanza elemental a niñas y niños, hijos de necesitados pescadores. Para ello cuenta con magníficos locales, que reúnen las comodidades e higiene necesarias: salón de conferencias, biblioteca, cantina, un pequeño observatorio meteorológico, clínica y enfermería y una capilla, en la que se venera la Virgen del Carmen, preciosa imagen del siglo XVII, obra de gran valor artístico.

Además, la Institución se preocupa de otras asistencias de carácter social, cultural y religioso para los pescadores, realizando, como se ve, una amplísima labor que irradia su protectora caridad a lo material y a lo espiritual. Al frente de la "Casa del Pescador" están las Hermanitas de la Caridad de San Vicente de Paul, encargadas de la asistencia de los ancianos pescadores y que, con la dirección de un capellán, cuidan de la orientación religiosa.

Desde luego, la base de la labor funcional es la asistencia a los ancianos pescadores desvalidos, que se hallan perfectamente alojados, con dormitorios, comedor, sala de fumar, baños, duchas, etc. Todo con el ajuar necesario y ventilado y limpio. A estos ancianos pescadores se les sirve un desayuno de café





El puerto pesquero de Vigo

CLASES DE ADULTOS. — CAMPAÑA CONTRA EL ALCOHOLISMO. — EL PÓSITO DE PESCADORES.

También se ha instalado una clase para adultos que oscilan entre los dieciocho y los cuarenta años, a algunos de los cuales se les prepara para exámenes de patronos de cabotaje. Muchos otros, analfabetos, aprenden a leer y a escribir, realizándose así una hermosa obra de pedagogía que rinde admirables resultados. Los sábados se les dan conferencias, ilustradas muchas de ellas con proyecciones; y en esta labor cooperan las más destacadas personalidades de Vigo, que ponen su cultura al servicio de tan noble tarea, instruyendo a los pescadores, a los que explican interesantes y útiles lecciones, la mayoría relacionadas con su profesión.

A los pescadores necesitados se les presta ayuda, por medio de socorros mutuos, y tienen una cooperativa que les proporciona útiles de pesca a precios de coste. Además, en la "Casa del Pescador" se halla establecido el Pósito de Pescadores, que procura solucionar todos los problemas de tipo social y económico.

cindible presencia de bondad y ternura del corazón y de la mano femenina. Muchas veces, sentados al sol, respirando con delicia la brisa del mar, mientras que las religiosas les recosen la ropa, ellos, en esa segunda infancia que es la vejez, ríen encantados, gozosos y tranquilos al sentirse amparados, y con su parla relatan las pasadas aventuras, los romances de la juventud, que les inunda el alma de enternecedora

con leche y bollo; dos comidas, consistentes en caldo, pescado o carne, postre, pan y vino; y se les da su correspondiente suministro de tabaco. En cuanto a su existencia en la "Casa del Pescador", es como una prolongación del hogar—borrado todo aspecto de asilo—, donde estos ancianos encuentran el mayor afecto y pueden salir de paseo siempre y cuando lo deseen. Así, se les ve dichosos en las postrimerías de su vida, hallando en este refugio puerto de consuelo a sus penas y de premio a su trabajo.

Y junto a la ancianidad, la infancia. Las clases para los hijos de los pescadores humildes, a las que acuden diariamente 160 niñas y niños, que reciben completa enseñanza elemental y educación religiosa, bajo la dirección de una maestra y un maestro titulares y las Hermanas de la Caridad. A todos los alumnos se les facilita, completamente gratis, el material escolar: libros, cuadernos, pizarras, lapiceros, etc.; y se les sirve un desayuno diario y comida dos veces por semana. Al final del curso y en las fiestas de Navidad se celebran los exámenes, repartiéndose premios y ropas; y en la tradicional noche de los Reyes Magos reciben preciosos juguetes, regaló del marqués de Valterra, que hacen la delicia de la gente menuda. Además, con frecuencia, durante la primavera y el verano, realizan excursiones, que al tiempo que les sirve de recreo y esparcimiento al aire libre les enseña a conocer y amar la bella y pintoresca tierra de Galicia.

Una visita a la "Casa del Pescador" produce honda y viva emoción inolvidable. Se ha logrado en ella dar un ambiente de verdadero e íntimo hogar. Los ancianos pescadores se encuentran a sus anchas y conviven con cordial camaradería, estrechándose entre ellos el lazo de unión de la amistad, que llega a hacerse fraternal. Así encuentran un colofón de cariño al término de su vejez desvalida. Entretienen las horas con lecturas, con juegos, con amenas charlas, con paseos, todo ello bajo la unción inefable de las Hermanitas, que les cuidan y que ponen en todos los actos la impres-



"LA CASA DEL PESCADOR".—El marqués de Valterra viendo comer a los hijos de los pescadores

emoción. Si recordar es siempre triste, cuando los recuerdos surgen entre acendrado cariño, las imágenes que se evocan tienen dulzura infinita. También a menudo hacen fiestas, disfrutando en ellas con clamorosa felicidad. Se les sirven comidas extraordinarias. Se les reparten obsequios. Se emprende, en suma, en su vida, un hechizo de ilusión. Y cuando con la noche llega la hora del descanso, luego de rezadas las preces del día, encuentran los ancianos pescadores en el sueño el blando reposo que da la vida amable y tranquila.

Y en cuanto a los niños, se hace una labor social y pedagógica que va labrando en las pequeñas vidas brotes de flor, una enseñanza y una formación ejemplar, que harán de ellos, el día de mañana, hombres y mujeres capacitados para el trabajo y para el hogar. Taller de almas, en el que se van plasmando en los pequeños hijos de los pescadores todo un manual de incalculable dicha, que al ser mayores les hará volver los ojos, con la mayor gratitud, hacia la "Casa del Pescador", tan suya, tan de ellos, tan de todos los que viven del mar.

co y atiende a los socios con servicio médico y farmacéutico, dándoles auxilios materiales en caso de enfermedad o muerte.

Ya se comprenderá por este pequeño resumen que hacemos la importancia benéfica de estas instituciones reunidas en la "Casa del Pescador", en la que se hace además una activa campaña contra el alcoholismo, por medio de la cantina y al restaurante, en donde encuentran aliciente que les aparte de las ta-

bernas y les libre de caer en la nefasta sima del alcoholismo, enemigo brutal de la clase trabajadora pesquera, que para el ejercicio de su arriesgada y dura profesión requiere una complexión física de gran fortaleza, firme y sana.

En la "Casa del Pescador" de Vigo se han celebrado varios actos solemnes con asistencia de las autoridades; entre ellos el Homenaje a la Vejez del Marino, al que se dió la mayor brillantez, y se efectuó la entrega del premio que la Sociedad de Salvamento de Náufragos donó a un alumno de estas Escuelas con motivo de un acto heroico, salvando de muerte cierta a otro camarada, también como él de corta edad.

Tal es la labor global que con el mayor amor y celo realiza esta ejemplar Institución, esta "Casa del Pescador", que, en Vigo, abre sus brazos de caridad cristiana a la clase pescadora, poniendo de manifiesto el delicado sentimiento de Galicia, la región española toda emoción, toda espíritu, donde actos y palabras tienen un dulce dejo, con trémolos de arrullos de mansas olas y serenidad de aguas de rías.

La "Casa del Pescador" es realmente como un alto símbolo de la raza gallega, encantadora virtud de caridad y cariño, como los versos de Rosalía, que no podía faltar en la tierra tan marinera, la más marinera de nuestra Patria, cuya costa bañada por el Océano es el más destacado baluarte de la industria racional pesquera y la más amplia puerta abierta al mundo. En sus orillas, frente a la inmensidad, se siente con toda su grandeza, preñada de porvenir, la política hispana del mar que el Caudillo ha señalado como la ruta Imperial de la Patria.

Entre la sombra de frondosos árboles, cara al mar, la "Casa del Pescador" pone su nota benéficosocial y habla al oído del corazón con penetración inefable. Es una diaria lección de bondad, de socorro a los viejos pescadores, de formación espiritual y técnica de los niños, que va tejiendo en la labor cotidiana una magnífica misión y enseña, con su ejemplo, la necesidad de la creación de instituciones como ésta en todos los puertos de España, para cumplir su función de amor y de ayuda a los trabajadores del mar.



La capilla dedicada a Nuestra Señora del Carmen



PESCA DE LA BALLENA

PESCA CON LÍZ

Por JERONIMO TAPADE

HA hecho falta la actual guerra mundial para que, aunque no de manera definitiva, entre en la conciencia de nuestro pueblo la gran importancia que para el desarrollo de su economía, y por ende de su bienestar, tiene esta gran riqueza que, sin duda alguna, figura en primer lugar entre las de nuestra Patria.

Un libro o memoria sobre la pesca, apenas visto, se abandona automáticamente con la convicción de que lo contrario sería "perder el tiempo". Y, sin embargo, qué fácil sería demostrar la importancia de la pesca en todas las actividades humanas, con el sólo hecho de subrayar que constituye uno de los principales alimentos.

Pero es de advertir que la pesca no atiende solamente al sustento, sino que además es medio de producción de las primeras materias en multitud de industrias que se multiplican vertiginosamente a medida que la ciencia y el estudio señalan nuevos derroteros para su desarrollo.

Así, por ejemplo, gran parte de los utensilios de nuestras casas nos hacen recordar fácilmente su procedencia. Las perlas y corales, que tanto realzan la gracia de nuestras mujeres; las mil y una utilidades de la esponja, la concha y el carey, las aplicaciones en Medicina, con el aprovechamiento del aceite de hígado de bacalao y en la producción de vitaminas, y, por último, los diversos productos que se obtienen con el pescado: aceites, grasas, guano, fertilizantes, alimentos para el ganado, pieles, etc., etc., son otros tantos ejemplos que ponen en evidencia la gran importancia de la pesca, aparte de su esencial finalidad como alimento del hombre, ya en fresco, ya en conserva.

Hablar de las distintas especialidades de pesca en España, sería tanto como proponerse escribir muchos volúmenes, y para evitarlo trataremos someramente de una de las comprendidas en cada uno de los tres grupos de la clasificación general.

Primer grupo: Pesca de gran altura.—Pesca de la ballena

La pesca de la ballena debe su remotísimo origen al esfuerzo de los antiguos pescadores del Norte de España, que ya en el siglo XI habían hecho de ella una industria floreciente, cazando en el golfo de Vizcaya y en todas las costas del Noroeste español una numerosa especie que clasificaron con el nombre genuinamente nacional de "Ballena Biscayensis", de la que suministraban a todos los países europeos sus valiosos productos (aceites, barbas, ámbar, etc.).

Los principales lugares donde se practica la pesca de la ballena son: en la costa Oeste de Noruega, islas Faeroe y Terranova, en el Ártico, y en la bahía de Horseshoe, South Georgia, South Shetland y South Orkney, en el Antártico. Por esta circunstancia, y porque para la importación en España necesita ser conservada y manipulada, se clasifica como pesca de gran altura. Sin embargo, pudo observarse que en época de las grandes invernales poares, descendían hacia el Ecuador, internándose muchas veces a través del estrecho de Gibraltar en el Mediterráneo, y asimismo que en su ruta pasaban a pocas millas del litoral gallego, lo que dio motivo a que en el mes de julio del año 1914 se constituyera en España la "Compañía Ballenera Española, S. A.", que instaló sus factorías en la ensenada de Getares, cerca de Punta Carnero (Algeciras), y en la ensenada de Cameliñas, Corcubión (La Coruña).

Además de dicha Compañía se fundó en el año 1923 la "Española Corena", que

poseía una factoría flotante que durante la campaña estuvo fondeada en la ensenada de la Barra, a la entrada de la ría de Vigo.

Las especies de ballenas capturadas en las costas españolas fueron las siguientes:

1. "BALEONOPTERA MUSCULUS". Es una ballena con barbas, que tiene una longitud de 20 a 25 metros, cuyo alimento principal es de "plagton crustáceos" (pequeños organismos marinos flotantes), y que se nutre también con pescados de las especies de arenques y sardinas. Produce de 20 a 25 barriles de aceite por ejemplar.

2. "BALEONOPTERA BOREALES". Ballena con barbas pequeñas y de longitud de 12 a 15 metros. Es delgada, ofrece poca grasa y su rendimiento es solamente de 8 a 12 barriles de aceite. Se alimenta exclusivamente de "plankton" (crustáceos).

3. "CACHALOTE". — De la especie "Phiseter Macrocephalus". Es una ballena provista de dientes y sin barbas, de 16 a 20 metros de longitud. Cada ejemplar da un rendimiento de 20 a 22 barriles de aceite espeso (aceite de esperma), que alcanza precios muy elevados en el mercado. Además se encuentra algunas veces en el intestino de esta ballena un producto, el ambar gris, que tiene muchísimo valor, y que tiene aplicaciones en perfumería y en farmacia. Se alimentan estos cachalotes de varios peces, pero principalmente de calamares.

De la abundancia de ballenas en nuestras costas da perfecta idea el número capturado por las referidas Compañías, según el siguiente detalle: Caza en las costas del Sur (Estrecho), durante seis campañas, 4.500 ballenas, o sea un término medio de 750 ballenas por campaña, y en las costas del Noroeste, durante cuatro campañas, 2.400 ballenas, que hacen un término medio de 600 ballenas por campaña.

Como dato interesante en relación con este extremo, basta decir que la Compañía "Ballenera Española", durante los primeros meses de la actuación de su factoría en el Estrecho, tuvo días de cazar diez ballenas, de las que tres se cogieron en una sola hora, habiéndose capturado en veintiséis días de actividad en el mes de noviembre de 1922 la cantidad de 126 ejemplares.

El aprovechamiento de las ballenas es total, pues además de los aceites se aprovecha toda la carne y huesos, así como

las barbas del animal. El aceite se divide en tres o más clases, siendo las más usuales en el mercado el pálido, el blanco y el rojo. Estas tres clases se subdividen aún más a efectos comerciales. El valor de cada litro de aceite varía, según la clase y época de actividad de las Compañías que funcionaron en España; los precios medios fueron los de 1,35, 1,10 y 0,90 pesetas por litro en cada una de las referidas calidades, pudiendo asegurarse que en la actualidad no sería inferior a 5 pesetas. De los cachalotes se obtiene el producto denominado "esperma de ballena", sustancia grasa que se extrae de los senos frontales y de las cavidades subcutáneas; que sirve para la fabricación de velas y para la obtención de glicerina.

La aplicación especial de estos aceites, que no son secantes, está en la industria del curtido, en la fabricación de jabones y en las industrias textiles del yute. La carne, tripas, huesos y aletas de la ballena se emplean, después de sometidas a la necesaria preparación, para la fabricación de un guano de excelentísima calidad, y que suele elaborarse en tres clases: una, llamada guano, que se hace con dos partes de carne y una de hueso; otra, llamada hornil, que se hace tan sólo de hueso y aletas, y otra, llamada "calf food", que es la mejor de las tres, porque además de servir para el abono de las tierras, como las dos anteriores, sirve también para la alimentación del ganado, y se hace de carne completamente sola. También se emplean los huesos solos para la fabricación del negro animal.

El aprovechamiento de la carne sola, que es de sabor excelente, de muy buena presentación y de enorme poder nutritivo para la alimentación humana, se extiende rápidamente, siendo muchas las factorías flotantes que la preparan a bordo en botes, exportándola algunas en cantidades que exceden de las 3.000 toneladas.

El procedimiento que se sigue actualmente para la pesca o caza de la ballena está basado en el mismo sistema que empezó a aplicarse hace más de tres siglos, primero por los vascos, después por los holandeses, ingleses, noruegos, etc., y que consiste en el lanzamiento del arpón para herir al cetáceo, cuya presencia se denuncia fácilmente por el salto de agua que despiden por las narices. El lanzamiento del arpón se verifica a 20 o 30 metros, por medio de un pequeño cañón, y la maniobra a realizar, una vez herido el animal, es muy difícil y propia de una tripulación entrenada. En la extremidad del arpón va generalmente una punta de hierro cargada de pólvora y provisto de un detonador que produce heridas mortales al cetáceo, el cual, una vez muerto, se amarra al costado del buque, introduciéndola otra lanza hueca unida a un tubo, por el que se le inyecta aire comprimido para asegurar su flotabilidad.

La producción mundial de aceite de ballena puede estimarse en 1.000.000 de barriles de 170 kilogramos, por un valor que en la actualidad no será inferior a 600.000.000 de pesetas.

El resultado de las campañas de las Compañías españolas antes mencionadas durante los años de su actuación fué el siguiente:

BALLENERA ESPAÑOLA	COSTAS DEL SUR		COSTAS DEL NO.	
	Barriles de aceite de 170 kgs.	Sacos de guano de 100 kgs.	Barriles de aceite de 170 kgs.	Sacos de guano de 100 kgs.
AÑOS				
1921	10.000	12.000		
1922	23.000	30.000	No estaba instalada	
1923	38.000	38.000		
1924	28.000	30.000		
1925	20.000	24.000	18.000	20.000
1926	9.000	10.000	8.000	10.000
	128.000	144.000	44.000	56.000
En total, 172.000 barriles de aceite y 200.000 sacos de guano, cuyo valor en bruto en la actualidad no será inferior a 150 millones de pesetas.				
ESPAÑOLA CORENA	COSTAS DEL SUR		COSTAS DEL NO.	
	Barriles de aceite de 170 kgs.	Sacos de guano de 100 kgs.	Barriles de aceite de 170 kgs.	Sacos de guano de 100 kgs.
AÑOS				
1924	1.000	1.000	11.000	11.000
1925			6.000	8.500
1926	500	850	9.600	15.000
	1.500	1.850	26.600	35.500

Total, 28.101 barriles de aceite y 37.150 sacos de guano, de un valor bruto en la actualidad no inferior a 20 millones de pesetas.

Las dos Compañías han tenido una producción total de 200.100 barriles de aceite y 237.150 sacos de guano, cuyo valor bruto hoy día puede estimarse en 170 millones de pesetas.

Los resultados de estas campañas alcanzan una producción media de 40.000 barriles de aceite, aproximadamente, lo que supone la captura de unas 1.350 ballenas. Estas cifras, consecuencia de una caza intensiva, dieron lugar a una rápida disminución del número de ballenas, sobre todo en el Sur (estrecho de Gibraltar), sobreviniendo la casi desaparición de las mismas, y dejando la pesca de ser remuneradora.

Sin embargo, ha transcurrido suficiente tiempo para una repoblación, y en la actualidad puede asegurarse que, tanto en el estrecho de Gibraltar como en las costas gallegas, podrían realizarse nuevas campañas a base de la captura de unos 600 ejemplares, que darían un rendimiento de unos 20.000 barriles de aceite y unos 24.000 sacos de guano, constituyendo estas campañas un extenso campo de experiencia y entrenamiento para otras de más envergadura, con la instalación de factorías flotantes para la pesca en el Ártico y Antártico, cuyos resultados serían indudablemente beneficiosos, como lo demuestra el resultado de la última campaña conocida de la Sociedad Ballenera "Westfold", de Noruega, que capturó en South Georgia (Antártico) un total de 1.036 ballenas, que produjeron 72.000 barriles de aceite, 25.400 sacos de guano y 5.850 sacos de harina de huesos, con un beneficio líquido de 5.190.235 coronas, lo que permitió el reparto de un dividendo del 30 por 100. El equipo de esta Sociedad consiste en una factoría terrestre, con calderas para cocer la grasa, carne, tripas y huesos de la ballena; una fábrica de guano, tres buques grandes para el transporte y seis buques balleneros.



LA PESCA DEL "BOU" ARTIFICIAL

IMPADERNE ZARRANZ

Segundo grupo: Pesca de altura.—Pesca con arte de "bou"

El arte de "bou", o de arrastre remolcado por embarcaciones es un procedimiento de pesca intensivo, que si bien proporciona abundancia de pesca, hasta el extremo de que gracias a él llega a los mercados interiores de forma asequible para la clase humilde, está reconocido como destructor de la riqueza de los fondos, tanto por las grandes cantidades de pesca que extraen como por el dragado de la eria que efectúa (un 15 por 100 de la capturada), y asimismo por el flora al desarrollo de aquélla.

Estas circunstancias de resultados contrapuestos han obligado a todas las na-

ciones, e incluso a España, a que, acudiendo en defensa de la riqueza y repoblación de sus aguas jurisdiccionales, prohiban en lo posible el uso de dicha arte en las mismas, por cuya razón se emplea, salvo raras excepciones, en los bancos o placeres situados en aguas libres.

No ha sido fácil en nuestra Patria llegar a esta conclusión, principalmente por que a ello se interponía la existencia de intereses ya creados; pero terminada la guerra de Liberación, el Gobierno de nuestro Caudillo se lanzó abiertamente en tal sentido, creando las zonas de descanso en el Cantábrico y señalando las características mínimas que han de tener las embarcaciones de nueva construcción, de forma que en todo caso su capacidad

y radio de acción las permita pescar en aguas libres.

Por lo que se refiere a la pesca del "bou" en el Mediterráneo, el problema resulta aún más complicado. En efecto, por sus fondos más reducidos y por condiciones meteorológicas más favorables que en el Cantábrico, se desarrolló esta clase de pesca con embarcaciones de menor tonelaje, primero con propulsión a la vela, y hoy días con pequeños motores. Su número es tal y la riqueza de aquel mar tan reducida, que en pocos años se produjo la ruina de sus fondos.

Considerando nuestras aguas jurisdiccionales, para los efectos de la pesca, a las comprendidas en distancias no mayores de seis millas a la costa más próxima, no hubo inconveniente alguno en vedarlas en absoluto en la parte del litoral comprendida entre la desembocadura del río Miño a la del Bidasoa; pero esta medida, única eficaz para proteger los fondos de nuestro litoral Mediterráneo, tropieza con la gran dificultad de que toda o casi toda la flota pesquera del "bou" en dicho litoral es incapaz, por su poco tonelaje y escasa potencia de sus motores, de pescar en los fondos que se hallan fuera de las aguas jurisdiccionales, circunstancia que si bien, como antes se ha indicado, ya ha sido prevista por el Gobierno para las nuevas construcciones, de momento no puede salvarse de otra forma que estable-

ciendo vedas temporales de cinco meses, a partir del 1.º de mayo hasta el 30 de septiembre de cada año.

Se compone dicho arte de una red especial de forma de embudo, con dos pernadas y un copo, sin corchos ni plomos, que lleva sujeto en la rellinga interior, denominada burlete, un grueso alambre que lo hace bajar al fondo. Va remolcado por una embarcación, y es similar a otro de origen genuinamente nacional, que se llama "pareja", porque es remolcado por dos embarcaciones.

Los caladeros más importantes, verdaderos viveros de pesca de peces que visitan nuestros pescadores, son los bancos del Grande Sole, en el sur de Irlanda, y los de la costa Sahárico-Africana. Ambos, equidistantes, respectivamente, de nuestras costas del Norte y Sur, constituyen verdaderos emporios de riqueza que han hecho florecer nuestros grandes puertos pesqueros: Vigo y Pasajes, en el Norte, y Cádiz, en el Sur.

La situación de estos bancos se señalan en los siguientes gráficos, y da idea de la gran importancia que para nuestra economía representa esta clase de pesca el cuadro estadístico que se inserta a continuación de las embarcaciones que se dedican a la misma, ya sea con el arte de "bou" que comentamos, ya en "pareja", haciendo observar previamente que los datos contenidos en dicho cuadro se refieren al año 1940.

	EMBARCACIONES DE ARRASTRE CON "BOU"									EMBARCACIONES QUE PESCAN LA "PAREJA"								
	VAPORES			MOTORES			VELEROS			VAPORES			MOTORES			VELEROS		
	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.
Cantábrica	22	9.348	16.416.800	3	2.503	9.250.000	"	"	"	157	11.453	27.670.000	40	4.186	16.618.000	"	"	"
Noroeste	14	1.092	1.903.700	40	640	2.200.000	"	"	"	150	10.146	29.653.800	"	"	"	"	"	"
Suratlántica	65	9.644	5.030.000	77	1.328	2.561.395	33	182	82.000	46	4.600	350.000	6	720	500.000	"	"	"
Surmediterránea	12	540	900.000	101	1.547	4.045.700	"	"	"	2	330	70.000	6	60	294.000	"	"	"
Levante	"	"	"	125	2.892	6.424.778	20	273	8.656	"	"	"	"	"	"	"	"	"
Tramontana	"	"	"	275	3.487	9.653.715	23	88	34.225	"	"	"	4	20	26.000	"	"	"
Balear	"	"	"	48	723	1.769.243	"	"	"	"	"	"	3	33	131.000	"	"	"
Canaria	8	1.412	3.880.000	"	"	"	"	"	"	2	123	200.000	"	"	"	"	"	"
Sumas totales	121	22.036	28.130.500	669	13.120	35.904.831	76	543	124.881	357	26.652	57.943.800	59	5.019	17.569.000	"	"	"

"BOU"			RESUMEN GENERAL			"PAREJA"			
Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	Núm.	Tonelaje	Valor ptas.	
121	22.036	28.130.500	Bou	866	35.699	64.160.212	357	26.652	57.943.800
669	13.120	35.904.831	Pareja	416	31.671	75.512.800	59	5.019	17.569.000
76	543	124.881				"	"	"	
866	35.699	64.160.212		1.282	67.370	139.673.012	416	31.671	75.512.800

Los beligerantes de la actual guerra mundial, al declarar zona bloqueada la que corresponde al Grande Sole, han hecho que gran parte de nuestra flota del Norte y Noroeste se traslade al Sur, con los consiguientes trastornos en el abastecimiento del pescado y en la distribución de los cupos de carbón y gas-oil para el consumo; problemas que resuelve día a día nuestro Gobierno con un espíritu de justicia digno de alabanza.

Esta ha sido también la razón de que la gran despensa de pescado que para nosotros constituye el banco Sahárico-Africano, cuya riqueza no es posible describir en pocas líneas, se vea ahora más concurrido por nuestros pescadores.

Por último, señalaremos el gran porvenir que el futuro ofrece a nuestra flota pesquera con artes de "bou" o en "pareja", dadas las características mínimas de las nuevas construcciones y la orientación decidida de nuestro Gobierno en la creación de grandes puertos pesqueros con toda clase de utillaje, y en la organización de transportes frigoríficos a los grandes mercados interiores, ya previamente fijados, que regularán el abastecimiento del pescado fresco al público a precios moderados, con lo que se evitará la grave crisis que padeció esta clase de pesca antes de nuestro Glorioso Alzamiento.

Tercer grupo: Pesca litoral o de bajura.—Pesca con luz artificial

Escoger este tema en la pesca de bajura, donde tantas cosas interesantes merecen divulgación, quizá parezca atrevido a los ojos de los profesionales, pero la obligada necesidad moral de acudir al llamado a ese procedimiento de pesca, que de tantos apuros nos está sacando en el abastecimiento del mercado desde que comenzó nuestra guerra de Liberación, justificaría por sí sola esta decisión, en la seguridad, por otra parte, de que ello no acarreará más de un anatema.

Hecha esta salvedad, creo no obstante oportuno definir primeramente lo que a mi juicio deben ser considerados artes o procedimientos de pesca legales, bajo el único aspecto admisible, esto es, con la vista fija en la defensa de la riqueza pes-

quera nacional. Deben considerarse así, y por lo tanto procede siempre su autorización, todos aquellos otros que siendo de cerco se emplean en lugares autorizados, de mallas reglamentarias, y cuya altura en el centro, estirada totalmente la red, sea igual o inferior al número de metros de la sonda en que se emplea. El procedimiento a seguir para atraer a la pesca puede ser cualquiera considerado como inofensivo, ya sea la "raba", la "luz", etc.

Estas precauciones preliminares son tomadas porque es de señalar que el procedimiento de pescar con "luz artificial" o "faro submarino", como antes se le conocía, ha sido y sigue siendo muy discutido entre los pescadores, hasta el extremo de que desde que empezó a usarse,

hacia el año de 1900, ha dado lugar a casi un centenar de disposiciones legislativas, lo que da idea de la verdadera batalla que ha habido que librar para conseguir su desarrollo.

Sin embargo, éste no hubiera tomado tan rápido vuelo a no ser por nuestra guerra de Liberación y la actual contienda mundial, que han hecho avivar el ingenio para mantener abastecido nuestro mercado, ya que ha habido que suplir la falta de "raba", cebo formado de huevas saladas de arenque y otros peces que se importaban principalmente de Noruega, por otros procedimientos para atraer a los peces, y nada mejor ni más inofensivo que la "luz artificial", teniendo en cuenta además que se emplea principal-

(Continúa en la página 11.)



LAS ACTIVIDADES PESQUERAS DE LA RIA DE VIGO

Por SANTOS ALCOCER

EN la gran tarea de la ambiciosa recuperación de nuestro poderío en el mar, emprendida con sin igual impulso y decisión por el nuevo Estado, bajo el signo glorioso del Caudillo Franco, ocupan las factorías del litoral gallego uno de los lugares más destacados del quehacer español actual. Y, concretamente, Vigo, en lo que se refiere a la pesca y a las múltiples actividades maríneas e industriales con ella relacionadas.

Ha sido de siempre Galicia una de las regiones españolas que mejor conservó su solera y raigambre marinera a través de la angustia y la decadencia que presidió el acontecer español durante todo el siglo pasado. Los desdichados momentos de finales del ochocientos, en que España vió liquidar imposible los últimos restos del que había sido el más grande Imperio del mundo, los ensayos políticos de liberalismo y república, el libertinaje y la traición en que desembocó la República de 1931, todos estos tremendos bandazos y tantos más de la desgraciada historia nuestra en ese siglo nefasto, fueron remontados por los buenos patriotas gallegos, sumando entusiasmos y realizaciones al acervo marinero español.

De tal manera supieron los armadores gallegos sobreponerse a la acción política contraria a nuestro resurgir, que al producirse el 18 de julio de 1936 el glorioso Movimiento nacional, que sacudió el yugo masónico y bolchevique que agarraba nuestras ansias y nuestros mejores esfuerzos, Galicia estaba bien preparada para fortalecer y cubrir en las mejores condiciones uno de los flancos más peligrosos de nuestra Revolución nacionalsindicalista. En los días de nuestra guerra de Liberación, tanto los astilleros gallegos como los barcos pesqueros, supieron cubrir plenamente las más urgentes necesidades de la mermada Flota de guerra nacional, abasteciendo plenamente con la pesca los mercados de la España de Franco.

LOS TIEMPOS PRIMEROS DE LA CONSTRUCCION NAVAL EN LA RIA DE VIGO

Los primeros vestigios de la construcción naval en la ría de Vigo se remontan a la época del paso por estas costas de los primitivos moradores que las poblaron. La privilegiada situación de esta magnífica ría debió influir, indudablemente, en estos primeros habitantes de sus riberas para que dedicaran una parte de sus afanes a la construcción de embarcaciones, tanto para comerciar y pescar como para guerrear.

Estos primeros pueblos, todos ellos navegantes, mercaderes y guerreros, debieron considerar estos parajes maravillosos, de enorme riqueza forestal y pesquera, con abundantes minas, como el lugar más a propósito para fundar sus colonias, haciendo del mar la gran vía de comunicación costera con las ciudades y países más famosos de su época. Celtas, galatas o galaicos se aposentaron firmemente en el país rompiendo con su tradicional inclinación nómada. Aquellos frondosos valles, sus ríos abundantemente poblados, la caza, las maderas y los metales, y la maravilla de sus paisajes, todo el sugestivo conjunto influyó hasta el punto de atraerlos y sujetarlos a aquella hermosa y rica tierra.

Después fueron llegando los fenicios, los griegos, los cartagineses y hasta las legiones romanas. Todos ellos establecieron colonias, en amistosa convivencia con los habitantes que encontraban unas veces, y otras guerreando.

LAS PRIMERAS ACTIVIDADES PESQUERAS Y LAS ISLAS CIES

En estos primeros tiempos de la construcción naval y las actividades pesqueras de la ría de Vigo desempeñan un papel muy principal las islas Cies y toda la zona inmediata de las dos riberas de la ría, o sea, Bayona, Corujo, Sayanes y Oya. Allí surge, los primitivos astilleros, al abrigo de una playa, en un recodo cual-

quiera, siempre que tuviese un acceso fácil al bosque que suministraba la madera para la construcción. Las islas Cies, en la parte que mira al interior de la ría, resguardada de la furia del Atlántico, vieron construir entonces las primeras embarcaciones de la ría de Vigo y las primeras caladas con los primitivos artefactos de pesca. Pronto van allí a reparar sus averías las naves que llegan procedentes de Fenicia, Grecia, Cartago y Roma.

Cuando las huestes romanas lograron establecerse, después de largas y crueles luchas con los gallegos, que en distintas ocasiones les hicieron reembarrar en sus altivos y opulentos navíos, dejaron en el suelo gallego los vestigios de civilización más perdurables: calzadas, puentes y construcciones urbanas; fomentaron la agricultura y la minería y dieron un gran impulso a la construcción naval y al arte de la pesca, mejorándolas y llevando a ellas la técnica más depurada del mar Mediterráneo.

Se instalaron después los suevos, y llegaron más tarde los árabes, y penetraron, finalmente, en son de rapiña, los normandos. Y en todos los periodos de esta su primera historia, la construcción naval viguesa continuó siempre a la cabeza de todas las industrias del mar. La "Vicus Spacorum", de los romanos, pasó durante este largo periodo por momentos de desarrollo y progreso, o por las destrucciones sistemáticas de los bárbaros, que llegaban con el solo objeto de coger el botín de hombres para esclavizarlos en las galeras, o apilar sus riquezas y mercancías. Este periodo se caracteriza, como consecuencia de estas rapiñas y asaltos, por un letargo de las actividades maríneas y pesqueras.

RENACIMIENTO DE LA ACTIVIDAD MARINERA A PARTIR DEL SIGLO XII

En los comienzos del siglo XII resurge de nuevo la villa de Vigo a la vida marinera, al compás que el resto de Gal-

icia. De nuevo las viejas calzadas romanas se pueblan de trajinantes, y el incluyente puerto principal de la ría, con Bayona, conocen la arribada de las poderosas naves y de los pequeños pesqueros, que ya van haciendo singladuras atrevidas, acercándose a los prodigios mares de Irlanda. Es por entonces cuando adquieren envergadura los gremios de marineros, que dedican sus afanes no sólo a la pesca que los abastece, sino también a combatir la piratería.

A todo lo largo de la Edad Media siguen progresando las villas marineras de Bayona, Redondela y Vigo, con mayor auge las dos primeras, y especialmente Redondela, por hallarse en el fondo de la ría, y, por consiguiente, más alejada de los peligros de los piratas. La construcción naval en estas pequeñas poblaciones adquiere categoría nacional con los Reyes Católicos, sobre todo, al consolidarse la Reconquista y entrar España en el camino imperial.

LA PRIMERA NOTICIA DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

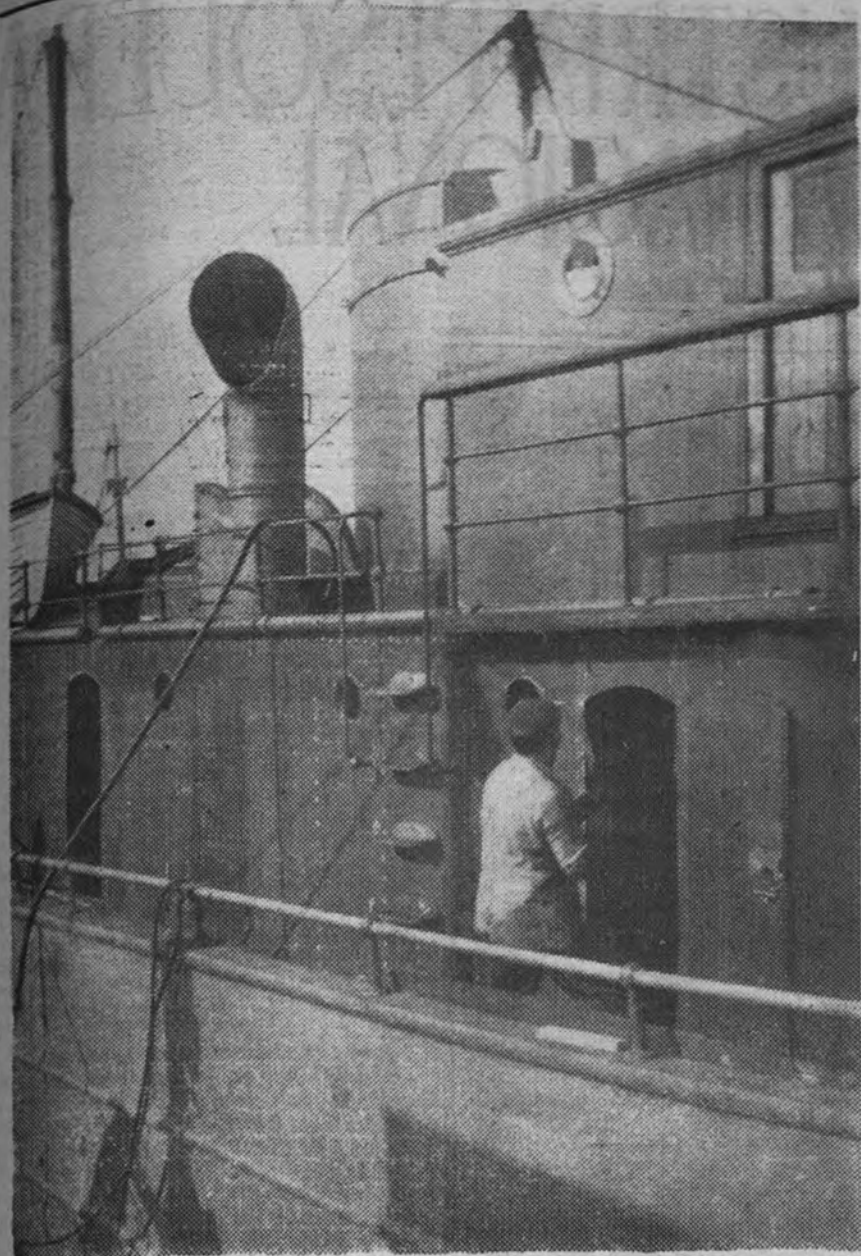
Son por entonces las aguas de la ría viguesa las que reciben la primera noticia del descubrimiento de América. En efecto; el día 10 de marzo de 1493 llega a Bayona la "Pinta", mandada por Martín Alonso Pinzón, separada de la carabela en que regresaba Colón a causa de una tempestad. En la "Pinta" venían muestras vivas del fausto descubrimiento. El arribo de la carabela fué causa de numerosos comentarios, según cuenta el historiador de Vigo José de Santiago. "Apenas aferrada el áncora, se avistó Martín Alonso Pinzón con el corregidor de la villa de Bayona, y por su conducto envió desde este lugar un mensaje a los Reyes Católicos, notificándoles su arribada a la costa gallega y el descubrimiento de las Indias. Estando la carabela "Pinta" reparando en la magnífica playa de Bayona las muchas averías que sufriera en la accidentada navegación



Dos bellos pesqueros a punto de ser botados al agua en una de las factorías viguesas



Uno de los pesqueros tipo "Mayergoon", con el alojamiento para la tripulación a bordo



Un pesquero tipo "Mayergoan", en construcción



Detalle de la quilla de un bacaladero de 1.600 toneladas, en uno de los astilleros vigueses

de su regreso, la visitó Pero Enriquez, e este testigo vió los indios que traía de la isla de Guanahani, e le dijeron que el Almirante había descubierto las islas... e este testigo hobo el presente de cuatro onzas de oro que le dió el contramaestre..."

A pesar de la trascendencia de este hecho, tuvo muy poca resonancia en los anales de la Historia de Galicia, y si es conocido se debe a la narración de Fernando de Colón.

Reparadas las averías, la "Pinta" salió con rumbo a Palos, donde llegó unas horas antes que Colón con su carabela. Y se cuenta que fué tal el recelo de Pinzón durante su estancia en Bayona, que no dejó comunicar a sus tripulantes con ningún vecino de la villa.

LOS CORSARIOS VIGUESES, EN LUCHA CON LA PIRATERIA

Siguió durante el siglo XVI el crecimiento y desarrollo constante de la construcción naval en la ría, y adquiriendo cada día mayor preponderancia las actividades pesqueras de las villas de sus riberas. Las rivalidades de Vigo con Bayona y La Coruña en este orden de cosas, así como en el comercio, pusieron de actualidad a la villa viguesa, y en distintas ocasiones saltó al plano general de los hechos relevantes de la Nación. Al final de este siglo es verdaderamente importante el comercio vigués y las industrias de la pesca; pero sufren un estancamiento a causa de las tropelías que en sus incursiones cometen los piratas ingleses mandados por Drake. En 1589 Vigo tenía ya más de 600 casas, y su progreso continúa paulatino y seguro, a la par que su puerto pesquero alcanza categoría nacional.

En el siglo XVIII Vigo se lanza a combatir a Inglaterra y a los piratas que infestaban las aguas del litoral gallego; arma barcos en corso y salen a combatir a los piratas, con tal ímpetu, que los corsarios vigueses se hicieron famosos, y en alguna ocasión llegaron al abordaje de buques muy superiores a los españoles. En esta época adquiere enorme impulso la construcción naval y la pesca. Por este motivo, Fernando VI concibe la idea de instalar en Vigo un gran arsenal y hasta se perfila el proyecto necesario. Para su instalación se escoge la ensenada de Ríos. Pero esta gran idea, a pesar de estar secundada por el marqués de la Ensenada, no llegó a realizarse. La construcción naval continuó su desarrollo normal. La iniciativa privada, y de manera especial a las embarcaciones pesqueras, hasta alcanzar la gran fama ad-

quirida en esta clase de construcciones navales, que ha llegado hasta nuestros días.

EL GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL

Con el invento de la máquina de vapor y su aplicación en la navegación, la construcción naval de Vigo adquiere una importancia enorme, y los pescadores vigueses se atreven a llegar hasta las costas americanas. Ocurre esto poco después de la mitad del siglo pasado. La flota pesquera toma un impulso extraordinario, y se gana el puerto pesquero de Vigo el primer puesto nacional, lugar preponderante que conserva hasta hoy, en refida y patriótica competencia con el de Pasajes.

En la actualidad, y a partir del Glorioso Movimiento Nacional, ha adquirido gran impulso la construcción naval de Vigo. Son 24 astilleros los dedicados hoy en la ría de Vigo a construir embarcaciones pesqueras. En su mayoría construyen todavía en madera, pero estas embarcaciones siguen batiendo, en velocidad y condiciones marinerías, a muchas de las unidades de pesca más modernas construidas en hierro. En la actualidad están en construcción en todos astilleros unas cincuenta embarcaciones. Sólo una de las cuatro o cinco factorías primeras de Vigo que construyen en hierro y acero tiene sentadas las quillas o en preparación, en sus talleres de herreros de ri-

bera, más de veinticinco barcos, y contratada la construcción de otros tantos. Pues bien: todos ellos, salvo cuatro costeros, de carga, son pesqueros; de éstos, cuatro, de 1.600 toneladas, están destinados a la pesca de bacalao, y los restantes son unos modernos barcos de patente alemana, nacionalizados y perfeccionados en sus más elementales principios por la técnica nacional, de 350 toneladas, construidos totalmente—casco y máquina—en Vigo. Son tipos especiales para desarrollar grandes velocidades, dotados de todos los adelantos técnicos conocidos y aun nuevos, y con las máximas comodidades para la tripulación. Con estos barcos se podrán hacer faenas de pesca de gran radio de acción, y estar de regreso en los puertos de origen en el más breve plazo, con la mercancía en las mejores condiciones para su venta y elaboración inmediata. Estos barcos van equipados con motores Diesel de 500 y 600 caballos para las hélices propulsoras, y otros motores de 90 y 100 caballos para las máquinas suplementarias de la faena de pesca, carga y descarga de la misma.

IMPORTANCIA DE LA FLOTA PESQUERA ACTUAL — 25.000 OPERARIOS VIVEN DE LAS ACTIVIDADES PESQUERAS

En el registro de la Flota pesquera de Vigo figuran inscritos 650 barcos, de los cuales sólo 75 son de vela. Los demás, movidos por motor de explosión o calde-

ras de vapor. Aparte de estas embarcaciones principales hay registradas otras 2.000 embarcaciones pesqueras menores. Todos estos barcos están construidos en los astilleros vigueses, y son muchos los que se construyen para otras regiones pesqueras y aun para países extranjeros.

La Flota actual de la ría viguesa está valorada en más de cien millones de pesetas. El total de los hombres que ganan su jornal como pescadores excede de los 9.000, a los que ha de sumarse los 7.000 operarios que trabajan en las industrias de conserva de pescado y salazones, y otros 6.000 hombres ocupados en las factorías de construcción de barcos, como carpinteros de ribera, gálíbos, carpinteros de gradas, carpinteros de blanco, mecánicos, ajustadores, montadores a flote, caldereros y otros varios gremios auxiliares más.

El hecho cierto es que todo este enorme contingente de operarios y marineros, el personal auxiliar del puerto y la lonja, el de los transportes y cuantos viven relacionados con estas actividades, que pasan en la ría viguesa de los 25.000, obtienen su sustento de la pesca conseguida y en el mar y actividades de ella dependientes.

LA PESCA DURANTE EL AÑO 1941

Suelen ser muchos los días del año que la pesca arribada al puerto de Berbés pasa de los 300.000 kilos. En 1941 el total desembarcado por el puerto pesquero de Vigo ha sido de 37.403.715,50 kilos. De estos, más de quince millones han sido exportados por ferrocarril al interior de la Península, y otros cuatro millones y pico exportados por carretera. Otros ocho millones de kilos han mantenido la fabricación de conservas, y el resto, para el consumo local y regional. Este pescado importó en puerto unos cien millones de pesetas, en números redondos.

Los pescados más abundantes fueron, en primer lugar, el jurel, con cerca de diez millones de kilos; la pescadilla, con siete millones, seguida de la parrocha, con cinco millones y medio, y después la merluza, con más de los dos millones.

Esta es, en resumen, la aportación de la ría de Vigo y del primer puerto pesquero español a la tarea nacional de recuperación marítima. Vigo surge con su eficaz y patriótica labor, día y noche, ininterrumpida, de materia alimenticia de primer orden, como es el pescado, a la mayor parte de las ciudades españolas, a la par que alimenta las importantísimas industrias de la elaboración conservera.

Santos ATCOCK



IMPORTANCIA DE LA INDUSTRIA PESQUERA EN LA ECONOMIA NACIONAL

Por CARLOS BATALLA Y DIAZ

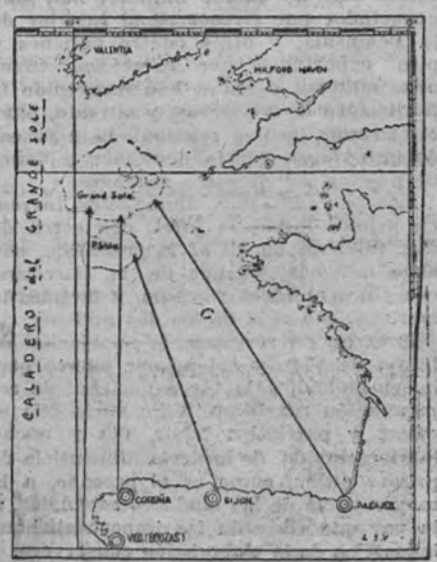
QUE SACA UN PEZ DEL MAR SACA UNA MONEDA.

FUE para España en el periodo del Glorioso Movimiento Nacional, y continúa siendo en la actualidad, la Pesca Marítima, el pilar básico de la alimentación de la Nación en estos difíciles tiempos; la pesca ha alimentado a nuestro pueblo en aquellos heroicos días, y, en la actualidad, sustituye en lo posible, y compensa hasta cierto punto, los destrozos que la horda roja causó en nuestra riqueza Ganadera y Agrícola; recurso alimenticio fué aquél, que ni falló entonces ni falla ahora. A Madrid y a todos los grandes centros de consumo no les falta pescado fresco todos los días, y a precio de tasa. El pescado es el alimento más popular, sobre todo en la zona del litoral, sin contar el enorme recurso que representa la latería de pescado en conserva.

Se sabe que la industria pesquera es la "segunda riqueza" nacional, pero en estos difíciles tiempos llega a tener tanta o más importancia que la "primera", además ambas riquezas, agrícola y pesquera, son distintas, puesto que la riqueza agrícola y ganadera tienen siempre un forzoso límite en el perímetro del territorio nacional, por muchos pastos que se creen y terrenos que se roturen, mientras que la amplitud de la riqueza pesquera es casi ilimitada.

Consignaré a continuación las cifras estadísticas de la pesca en estos últimos años, que es una demostración palpable de la importancia que la industria pesquera tiene en nuestra nación; no obstante, para hacer resaltar el mérito en quien obtuvo este éxito, permítaseme hacer la siguiente digresión:

La industria pesquera estuvo siempre abandonada por todos los Gobiernos democráticos pasados; no se recuerda programa alguno de Gobierno, que llevara entre sus muchas promesas aquella del fomento de la pesca (como se ha hecho con otras ramas de agricultura, minas, obras públicas, etc.), no preocupándose de defender este emporio de riqueza, fomentándola como en otras naciones con proyectos de grandes puertos pesqueros, Tratados Comerciales a base de contingentes estudiados sobre las realidades de este negocio, etc., etc. Los países pesqueros como Noruega, Holanda, Inglaterra, Alemania, etcétera, se preocupan mucho del fomento de esta industria, organizando fiestas y exposiciones de propaganda de pescado, estimulando su consumo y obligando a cuarteles, centros oficiales y hasta hoteles, etc., etc. (como se hace en España con la industria del vino) a que se den determinados platos de pescado periódicamente, mejorando los transportes frigoríficos, extendiendo por el territorio nacional la costumbre de comer pescado, toda vez que en nuestro país tenemos gran posibilidad de aumento en el consumo del pescado, puesto que cada español consume al año menos de 8 kilos de pescado, mientras que en casi todas las naciones pesqueras lo superan, y aun en el Japón llega a 25 kilos el consumo del pescado anual por persona; por otro lado, también fomentando la fabricación de subproductos de pescado, aprovechamiento de desperdicios, etc., etcétera, que son industrias que han sido casi desconocidas en España y que hoy se crean con bastante porvenir.



La cubierta de un pesquero, a su arribada al puerto

En fin, la industria pesquera que hoy tenemos, de la cual se enorgullece España, que es muy capaz para nuestro litoral, envidiable por su riqueza pesquera y con su amplia y prolífica "planicie continental", se ha hecho sola, y sólo por el esfuerzo personal del pueblo pesquero y del tradicional espíritu pescador y aventurero del marino español. Por esto hoy es por lo que el Gobierno pone todos sus esfuerzos por aumentarla, creando el C. de Dito Naval y dando preferencia para la adquisición de material de construcción de embarcaciones pesqueras, dando a aquel fin todas las facilidades necesarias, y, sobre todo, defendiendo esta riqueza pesquera (que no debe nada a la antigua política) con sabias y acertadas leyes y una estrecha y continua vigilancia de la pesca en el mar y en tierra, para castigar las infracciones de estas leyes, puesto que esta vigilancia es la única defensa posible que esta riqueza tiene. A este esfuerzo del Generalísimo Franco, el pescador ha respondido ejerciendo intensamente esta industria en todos los tiempos y en todos los mares para aumentar la producción pesquera, como puede verse comparando las estadísticas del último año con los años anteriores.

En la hora trágica que vive el Mundo, la producción pesquera mundial se encuentra en profundo desquiciamiento, porque casi todos los países pesqueros han tenido que armar sus "bous" para la lucha aniquilando sus flotas, y las florecientes cosechas pesqueras que disfrutaban han desaparecido, dejando en forzoso "barbecho" los grandes caladeros o bancos pesqueros como el Gran Sole y el del Oeste de Africa, etcétera, etc. España hasta ahora no se encuentra en estas condiciones, su Flota crece continuamente, si bien la pesca que se captura no lleva el mismo ritmo de crecimiento correspondiente, a consecuencia de las dificultades para su apertrechamiento, principalmente el de los combustibles sólidos y líquidos.

Como datos para juzgar la importancia de la industria pesquera, en la Economía Nacional, daremos las cifras de la totali-

dad de pesca que ha pasado por las Lonjas y figura, por lo tanto, en los tres últimos años en las Estadísticas Oficiales. Que son las siguientes:

TOTALES	PESO	VALOR
Años	Kgs.	Pesetas
1939	369.937.200	563.719.500
1940	439.660.000	733.275.700
1941	434.823.729	988.259.452

Que se especifica así:

PESCADO CAPTURADO EN 1939

	PESO	VALOR
	Kgs.	Pesetas
Peces	331.475.500	507.497.000
Crustáceos ...	10.571.700	24.629.000
Moluscos	27.890.000	31.593.400
Total	369.937.200	563.719.400

PESCADO CAPTURADO EN 1940

	PESO	VALOR
	Kgs.	Pesetas
Peces	392.638.400	652.636.600
Crustáceos ...	12.895.200	35.109.700
Moluscos	34.126.400	45.488.400
Total	439.660.000	733.275.700

PESCADO CAPTURADO EN 1941

	PESO	VALOR
	Kgs.	Pesetas
Peces	393.279.329	903.217.352
Crustáceos ...	12.444.000	34.863.800
Moluscos	29.100.400	50.178.300
Total	434.823.729	988.259.452

Hagamos comparación del peso de la pesca capturada en la última estadística de 1934, antes del Glorioso Movimiento, y la actual del año 1941:

AÑO 1934		
Peces	350.915.300	kilos
Crustáceos	9.861.500	—
Moluscos	27.084.800	—
Total	387.861.600	kilos
AÑO 1941		
Peces	393.279.329	kilos
Crustáceos	12.444.000	—
Moluscos	29.100.400	—
Total	434.823.729	kilos

Tomaremos como ejemplo para nuestros cálculos sucesivos este último año de 1941, que alcanza 988.259.452 pesetas.

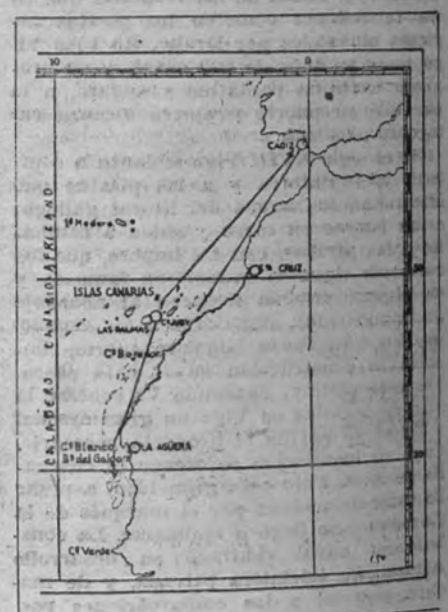
Estas cifras que figuran en las estadísticas, naturalmente, son inferiores al valor que en "realidad" introduce la industria pesquera en la Economía Nacional, toda vez que hay que aumentar por otros conceptos la gran cantidad de pescado que no pasa por las Lonjas y que, por tanto, no figura ni su peso ni su valor en las estadísticas, así como los DIEZ MILLONES, valor del atún de la pesca de las Almadrabas, con lo que aun quedando corto pudiera hacerse llegar en números redondos a los MIL MILLONES, la totalidad del valor de la pesca extraída del mar en el año 1941.

Hay que aumentar además por otros conceptos el valor del pescado que consume el pescador, cuyo peso y valor tampoco figura en las estadísticas, que puede calcularse en un kilo diario por cada pescador y familia; existen en España, según las estadísticas, "194.421" individuos que viven de la captura de peces o mariscos, que a razón de un kilo diario serían 194.421 kilos, que multiplicados por 365 días del año serían 70.963.665 kilos, que a razón de 4 pesetas (como promedio del kilo entre el pescado fino, que es el que más consume el pescador, y el económico) daría un resultado de 283.854.660 pesetas, que habría que sumar a las anteriores cifras para tener el valor total, que serían, aproximadamente, más de MIL TRESCIENTOS MILLONES la riqueza introducida en la Economía Nacional.

No obstante la realidad de estas cifras a los efectos oficiales, seguiremos calculando a base de los "988.259.452 pesetas", que figuran en la estadística oficial, y sobre ellos calcularemos el movimiento de dinero que produce la entrada de pescado fresco en España, y a fin de dar una idea del volumen de esta riqueza, daremos ciertos datos:

La forma de la venta del pescado en el interior del país y de los grandes centros de consumo, puede ser por dos sistemas: bien en forma "directa", es decir, de la Lonja o Rula (donde se subasta), al detallista del consumidor (que es el ideal para evitar gastos de intermediarios, que son los que hacen subir el precio del pescado), y otro, la venta en "comisión", pasando por intermediario, remitente e intermediario receptor (asentador en la plaza o mercado central), que con la ganancia del detallista hace subir mucho el precio del pescado, y que es la forma más corriente.

"La venta directa" del pescado en Madrid, es un sueño que ya hace muchos años se viene acariciando por el pescador (Continúa en la página siguiente.)



PROTECCION AL PESCADOR EN EL NUEVO ESTADO

(Viene de la página 12.)

vivir y gozar de un hogar que hasta ahora no han tenido. Es necesario que sientan ellos la propia estimación; la dignidad de la vida, sobre todo a la mujer, está muy relacionada con ciertas comodidades en el hogar.

Ya lo decía José Antonio que odiaba la dictadura del proletariado porque nos haría vivir "sin sentimiento religioso, sin emoción de patria, sin libertad individual, sin hogar y sin familia".

La "Casa del Pescador", de que tenemos ya buenos ejemplares (de reciente creación) en las costas, donde los pescadores encuentran su "bar", con los rezeros honestos que son necesarios para su esparcimiento y en cuyos edificios tienen local adecuado las Cofradías de pescadores, de tradición secular—alguna milenaria—, hay que prodigarlas por todo el litoral.

Con las "Casas del Pescador" haremos que nuestros hombres de mar se alejen de las tabernas, centros verdaderamente infernales, a donde acuden los pescadores (sobre todo al principio) más que por necesidad, por vicio.

Por haberse publicado recientemente un trabajo en este mismo suplemento semanal de ARRIBA no nos detenemos a examinar las instituciones sociales de los pescadores, que tienen su sede en el Instituto Social de la Marina—en plena reorganización—, centro rector de esas Cofradías, Hermandades, Gremios y Pósitos de pescadores, con sus Escuelas primarias, de Orientación Marítima, de Pesca (en estos últimos meses se han multiplicado por de-

cenar y muy en breve se hará por centenares), sus Socorros Mutuos con auxilios de dietas por enfermedad, asistencia medicofarmacéutica y subsidio de maternidad y muerte (recientemente aumentados considerablemente y con nuevos y próximos dispensarios en proyecto). ¡Benditas Cofradías de pescadores de tanto sabor "nacional", "tradicional" y "sindical"!

El Sindicato Nacional de la Pesca, de reciente creación y en plan de constituirse definitivamente, ha de resolver de un modo permanente el problema de la pesca.

La ley de Cooperativas (también muy reciente) nos hace concebir grandes esperanzas por lo mucho que ha de facilitar la labor del Sindicato Nacional de la Pesca y de las Cofradías de Pescadores.

A más de todo lo citado, el Instituto Nacional de la Vivienda, las Direcciones Generales de Pesca y de Arquitectura, la Obra Sindical del Hogar, organismos todos repletos de patriotismo, capacidad técnica y un entusiasmo grande, son augurio de felices realidades que el Estado Nacional Sindicalista ha creado para desarrollo de su política.

Una última consideración sobre la carta magna del nuevo Estado.

Las magníficas perspectivas que nos brindaron el Fuero del Trabajo y los 26 Puntos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., bases del nuevo Estado español; el que en aquél, de sus 16 Declaraciones, más de la tercera parte reflejen su preocupación por la institución familiar, y en otras se cite concretamente a los pescadores y se atiende específicamente a corregir sus males; el que al leer los 26 Puntos de la Falange casi en la mitad de ellos sintamos revivir la inquietud que nos produce la gente de mar y que al igual que sucede en el Fuero del Trabajo, en varios puntos se haga referencia escueta del mar y sus obreros, es una garantía absoluta de adónde ha de elevar el nuevo Estado a los hombres que tienen en sus manos el trabajo más duro y más humano de todos los conocidos.

MARQUES DE VALTERRA

Importancia de la industria pesquera en la Economía nacional

(Viene de la página anterior.)

y los pósitos de pescadores; en la actualidad este modo directo no lo hacen más que las grandes Sociedades en que los armadores de los barcos pesqueros tengan pescaderías en el interior, o los que te-

niendo pescadería en el interior tengan barcos pesqueros; así es que la venta en comisión tiene que ser aumentada por los gastos intermediarios que transportes, remitentes, asentador y detallista perciben.

Véase en el gráfico que publicamos el incremento de gastos o distribución de riqueza que tiene el pescado desde el puerto pesquera, hasta llegar a manos del consumidor.

En dicho gráfico se ve que el movimiento de dinero que representa solamente la captura de pescado fresco en España rebasa la cifra de los MIL QUINIENTOS MILLONES, tomando como base la escasa cifra de los 988.259.452 pesetas. En esta cifra van incluidos los cuatro millones de kilos de bacalao de la Sociedad de la PYSSE, con "ocho y medio millones" de pesetas, que libera a la Economía Nacional de la pérdida del oro en divisas que antes se mandaban al extranjero en compra de bacalao para el consumo nacional.

Hemos hablado hasta ahora en general de los beneficios que reporta la Industria pesquera nacional, limitándonos a la riqueza material del pescado capturado por las fábricas de conservas, astilleros para construcción de buques pesqueros, Flota pesquera, talleres de reparación, fábricas de redes, cabos y artes de pesca y valor de este utillaje, así como el personal que en ellas se emplean y los jornales que se devengan.

PERSONAL Y JORNALES

El personal empleado en estas fábricas era en 1940 de 4.241 hombres, 26.583 mujeres, que devengaban un jornal de pesetas 28.431.479.

En 1941 el personal empleado en las fábricas de conservas fué de 4.639 hombres, 24.072 mujeres, con "29.042.920 pesetas" de jornales.

FLOTA PESQUERA

En el "año 1940" contaba España como elemento principal de trabajo para su industria pesquera con "30.005 embarcaciones de pesca", entre vapores, motores y veleros de remo, en todo el litoral español, con un valor de 254.849.374 pesetas.

En el "año 1941" fueron construidos 1.864 barcos, lo que hace subir el número de buques de pesca que España tiene, y llegan en el "año 1941" a 31.869, con un valor de 283.005.448 pesetas.

ARTES, ASTILLEROS Y TALLERES

Estos buques pesqueros emplean como utillaje para su trabajo "305.770" artes de distintos sistemas: de cerco, de arrastre, deriva y otras, con un valor de pesetas 102.781.139.

Esta Flota pesquera cuenta en España con 250 astilleros para construcción de buques pesqueros, que gastan en jornales 11.560.673 pesetas anuales.

Cuenta asimismo con 225 talleres de reparación de barcos de pesca, que gastan anualmente en jornales 11.813.536 pesetas anuales.

PERSONAL DE LA FLOTA DE PESCA

En España existen 194.421 personas que viven de la materialidad de la pesca y que forman las tripulaciones de la Flota pesquera, y que ejercen esta industria desde tierra.

Este es, a grandes rasgos, el esquema de la riqueza que la industria de la pesca introduce en la economía nacional española.

CARLOS BATALLA Y DIAZ



SI REDACCION,
ADMINISTRACION
Y TALLERES DE
"ARRIBA"
LARRA, 8
Teléfono 32610

PESCA DE LA BALLENA-PESCA DEL "BOU"

(Viene de la página central.)

mente para la captura de peces típicamente emigrantes, como las sardinas, que van en inmensas bandadas de una región a otra, acercándose más o menos a las costas, donde fácilmente puede perderse la ocasión de pescarlas, con la consiguiente repercusión en el mercado y en la hacienda de nuestros humildes pescadores, y en beneficio, quizá, de los pertenecientes a otras naciones.

Consiste este principio de pesca en el uso de una red denominada "cerco de jareta", que es uno de tantos artes de cerco, y se verifica siempre durante la noche, precisamente en la oscuridad, cuando no hay luna, y en las proximidades de la costa. La "luz artificial" proyectada en el agua por medio de una pantalla tiene por objeto atraer los peces para después cercarlos con la red.

La producción de la luz a bordo y su potencia luminosa ha evolucionado, naturalmente, desde la simple tea hasta el uso de la luz eléctrica producida por acumu-

ladores, cuyo ensayo, actualmente con carácter privado en Barcelona, ha constituido un éxito.

La Real orden de 9 de marzo de 1909 autorizó por primera vez, con carácter definitivo, este procedimiento de pesca, no permitiendo que la intensidad de luz, producida entonces por gas acetileno, fuera superior a 150 bujías. Actualmente la gasolina ha sustituido con ventaja a toda otra clase de carburantes en los equipos de producción de luz artificial, cuya intensidad luminosa alcanza hasta 48.000 bujías, con focos de unas 6.000 bujías cada uno.

Da idea el desarrollo de este procedimiento de pesca el siguiente cuadro, que se refiere únicamente al uso del mismo en el Mediterráneo, ya que en el resto del litoral español nuestros pescadores se muestran reacios a su empleo, consecuentes con sus características peculiares de oponerse sistemáticamente a todo procedimiento nuevo de pesca, aunque entre por los ojos su eficacia y conveniencia.

El resultado práctico, sobre todo en las actuales circunstancias, puede calificarse de asombroso, ya que puertos del Mediterráneo, como Castellón, que estaban clasificados como naranjeros, pueden hoy denominarse con más propiedad pesqueros, como lo demuestra el hecho de que en el mes de mayo último se hayan subastado alrededor de 500.000 kilogramos de sardinas en Castellón, y 200.000 kilogramos, en el de Vinaroz, con un valor de 700.000 pesetas y 350.000 pesetas, respectivamente, y que en el mes de junio el resultado de la subasta fuera el siguiente: Castellón, alrededor de 300.000 kilogramos, por valor de unas 400.000 pesetas, y Vinaroz, 150.000 kilogramos, con un valor de 170.000 pesetas. Casi toda la sardina que hoy comemos en Madrid —algunos días han llegado hasta veinte vagones— viene del Mediterráneo, y se ha capturado por el procedimiento de la "luz artificial".

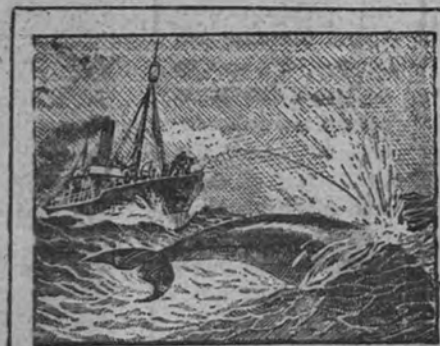
Una de las primeras disposiciones de nuestro Gobierno, cuando aún el ministerio de Industria y Comercio estaba en Bilbao, fué el suprimir la veda de esta clase de pesca durante los meses de junio, julio y agosto, en las provincias marítimas del litoral mediterráneo, donde su empleo estaba autorizado, y esta decisión, tomada en parte por imperativo de las circunstancias, se ha convertido de hecho en definitiva, ya que automáticamente ayuda a resolver el problema de la supresión del arte de "bou" por embarcaciones de poco porte en aguas jurisdiccionales a que anteriormente se ha ayudado, adaptando dichas embarcaciones a la pesca de "luz artificial", con éxito económico para el pescador, y con ventajas para el abastecimiento del mercado.

Jerónimo TRASPADERNE ZARRANZ

PESCA CON "LUZ ARTIFICIAL"

Provincias marítimas	Número de equipos	Número de bujías por equipo	Número de lámparas por equipo	INTENSIDAD DE CADA LÁMPARA	
				Máxima	Mínima
Barcelona ...	unos 300	De 3.000 a 48.000	De 3 a 8	6.000	1.000
Tarragona ...	58	De 12.000 a 20.000	De 4 a 8	2.500	2.000
Castellón ...	64	De 12.000 a 44.000	De 6 a 11	6.000	1.000
Valencia ...	20	36.000	De 6 a 12	6.000	1.000
Alicante ...	95	De 5.000 a 20.000	De 3 a 6	4.000	1.000
Cartagena ...	60	De 3.000 a 24.000	De 3 a 6	4.800	1.000
Almería ...	60	De 6.000 a 20.000	De 4 a 10	2.500	1.200
Cádiz ...					
Baleares ...					

(Incluyendo las provincias marítimas de Cádiz a Algeciras).—Número de embarcaciones, 133.—Número de bujías por embarcación, 3.000. Existen 30 embarcaciones equipadas con lámparas para la pesca a la mamparra, 155 embarcaciones equipadas con faroles para la pesca del calamar. (No hay datos sobre el número de bujías.)



PROTECCION AL PESCADOR EN EL NUEVO ESTADO

Por EL MARQUES DE VALTERRA

La preocupación que el Movimiento siente constantemente por los productores y que el Caudillo puso de manifiesto desde sus primeras medidas gubernamentales, dictadas muchas de ellas en plena guerra, desde el mismo frente de batalla, fué plasmada en documentos fundamentales del Estado, nuncio venturoso de leyes sociales. Y en efecto, muchas de éstas ya han sido decretadas y están en vigor, y son de una envergadura tal que aun hay españoles que no se han dado cuenta de la magnitud de su alcance.

Como en España la Pesca es una realidad viva y de las más pujantes (social y económicamente considerada), no hay que decir que al sector pesquero afectan grandemente esas leyes magníficas de previsión social que el Caudillo va promulgando y que son comentadas con elogio (no obstante las diferentes formas de gobierno) aun en las democracias más liberales de América.

El trabajo del pescador es el más humano que se conoce. Como reza un dicho muy conocido en todo el litoral, "el pescar es trabajo de hombres", y a poco que nos paremos a pensar en cómo se trabaja en la mar, nos confirmamos en la verdad de ese aserto. Los hijos de los pescadores, en cuanto tienen fuerza para halar de un cabo, los llevan sus padres a las faenas de la mar; y ellos van, encantados, con verdadero orgullo masculino.

Dentro de la embarcación y una vez en la mar, todos los tripulantes son iguales; niños y viejos. Cuando les coge el temporal y empieza a bailar la barca, todos pasan los mismos peligros y apuros, cada individuo de la dotación es... un hombre, ni más ni menos; todos dan los mismos bandazos, pasan iguales fatigas, llevan las mismas mojaduras, y si vienen mal dadas y naufragan, todos caen al mismo abismo y se defienden de la misma manera. ¡No cabe más igualdad!

En la faja de tierra—de cinco kilómetros de anchura—que rodea nuestro litoral viven unos cinco millones de habitantes, en los cuales la influencia de la mar es decisiva, porque en su mayoría viven del mar y de sus industrias derivadas. De estos habitantes, los que se dedican a las faenas pesqueras representan un tanto por ciento muy elevado; con ello demostramos la importancia que desde el punto de vista "hombre" tienen los pescadores en España.

Si a todo lo dicho

agregamos que los pescadores (seguramente porque la gente más sana que los productores de los demás oficios) son los más prolíficos, aumentamos el interés que nos inspiran desde todos los puntos de vista. Por ello la política demográfica se ha de fijar mucho en el litoral.

El precio obtenido por la pesca en nuestros mercados el año pasado sobrepasó en bastantes pesetas los 2.000 millones. Las embarcaciones que se utilizan para pescar se aproximan mucho a las 41.000. No citamos otros "útiles de trabajo" de los pescadores por no fatigarlos; pero si diremos que las cifras que los miden o valoran alcanzan tamaños verdaderamente astronómicos.

Otro factor muy digno de tenerse en cuenta para encariñarse con la pesca y con los pescadores es que ella, por ellos, salvó la grave crisis alimenticia que se sintió en algunas regiones durante la guerra de Liberación y aun en la postguerra. Falló la creencia tan comúnmente sentida (por predicada) de que España, con los productos de su suelo, se bastaría siempre para alimentar a sus habitantes, por mal que viniesen las cosas. Ciertamente fué necesario una serie de circunstancias especialísimas que sólo puede traerlas una guerra civil tan brutal como la pasada, y que no se puede pensar que se repita; ne-

ro las enseñanzas han quedado y no debemos olvidarlas. Y aprovechamos gustosos la ocasión para decir que para poder pescar con relativa tranquilidad y transportar ese pescado se necesita una Flota de guerra...

Con lo dicho sobra para justificar que el nuevo Estado se haya preocupado decididamente de los pescadores. No merecen menos. La protección del nuevo Estado a los pescadores es decidida y eficaz. Debe merecer toda nuestra atención la Pesca.

Esta riqueza extractiva—enorme—, que se produce sin tener que sembrar, tiene tal encanto y emborracha de tal modo cuando se piensa concienzudamente en ella, que no creemos sea difícil encontrar decididos colaboradores entusiastas en cuanto se siga una política pesquera franca y razonable. El que hasta hace muy poco no se haya hecho y, por tanto, no se haya sentido ni en los gobernantes ni en el pueblo la pesca no quiere decir que en España no haya pulso pesquero; nosotros afirmamos que éste existe y en alto grado.

Y decimos más: es un deber de buen gobernante inculcar en las gentes este amor a la pesca y a los pescadores, pues tenemos que reconocer que el único criadero de comestibles que fué, ha sido y

será fecundo en España, siempre, es el mar, y si alguna vez nos ha faltado el pescado en la plaza fué debido a falta de combustibles sólidos o líquidos, que impide salir a los barcos a pescar y moverse los camiones que transportan la pesca; nunca a falta de peces en los caladeros nacionales. Repetimos que en la pesca se obtiene la cosecha sin necesidad de sembrar.

En otro orden de ideas el pescado es un producto del más alto valor nutritivo y no hace engordar. Se lo recomendamos a las señoras que deseen conservar la línea; fijarse en los países del Norte y en el Japón, por ejemplo, donde el pescado es uno de los principales factores de la alimentación: ¿Cuántos japoneses gordos conocéis?; y si os tropezáis con alguno, ¿tenéis la seguridad que no engordó gracias a los productos no pesqueros ingeridos aquí?

El afán, que debe ser nacional, de lograr los 40.000.000 de habitantes para España ha de hacer, como hemos dicho, que cultivemos cariñosamente nuestras costas. Hay terreno abonado para ello.

Cuando el Caudillo repartió recientemente los premios a la Virtud y a las Familias numerosas en el Instituto Nacional de Previsión correspondió el primer premio a un obrero de oficio pescador, que le quedan vivos 15 hijos y que tiene un jornal de 5 pesetas diarias. ¡Es todo un símbolo!

Ya se está haciendo mucho en este aspecto; no en balde las nuevas leyes dictadas por el Caudillo sobre previsión social, que por recientes y conocidas no hemos de detallar, prestan protección eficazísima a la institución familiar—piedra fundamental de nuestras concepciones cristianas—, base magnífica de todo orden moral.

El impulso dado a las viviendas de los pescadores ha de hacer que se eleve el nivel de vida de estas buenas gentes. Ya están en construcción varias barriadas pesqueras: en el Cantábrico y en las costas levantinas; el poblado pesquero de Maliano, en Santander, cuyas obras comienzan en estos días y cuyo puerto pesquero ha de ser un modelo en Europa; otras viviendas en Galicia y nuevos proyectos en estudio nos hacen creer en un porvenir próximo lleno de realidad.

Es menester hacer esas casas pronto, que les hagan sentir a los pescadores la alegría de

(Continúa en la página 11.)

